

## Primer libro de las Crónicas

<sup>1</sup> Adán, Seth, Enosh, <sup>2</sup> Kenan, Mahalalel, Jared, <sup>3</sup> Enoc, Matusalén, Lamec, <sup>4</sup> Noé, Sem, Cam y Jafet.

<sup>5</sup> Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javan, Tubal, Meshech y Tiras. <sup>6</sup> Los hijos de Gomer: Ashkenaz, Diphath y Togarmah. <sup>7</sup> Los hijos de Javán: Elishah, Tarsis, Kittim y Rodanim.

<sup>8</sup> Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Put y Canaán. <sup>9</sup> Los hijos de Cus: Seba, Havilah, Sabta, Raama y Sabteca. Los hijos de Raamah: Sabá y Dedán. <sup>10</sup> Cus se convirtió en el padre de Nimrod. Él comenzó a ser un poderoso en la tierra. <sup>11</sup> Mizraim se convirtió en el padre de Ludim, Anamim, Lehabim, Naphtuhim, <sup>12</sup> Pathrusim, Casluhim (de donde vinieron los filisteos) y Caphtorim. <sup>13</sup> Canaán se convirtió en el padre de Sidón, su primogénito, Het, <sup>14</sup> el jebuseo, el amorreo, el gergeseo, <sup>15</sup> el heveo, el arquita, el sinita, <sup>16</sup> el arvadita, el zemarita y el hamateo.

<sup>17</sup> Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arpachshad, Lud, Aram, Uz, Hul, Gether y Meshech. <sup>18</sup> Arpachshad fue padre de Shelah, y Shelah fue padre de Eber. <sup>19</sup> A Eber le nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Peleg, porque en sus días la tierra fue dividida; y el nombre de su hermano fue Joktán. <sup>20</sup> Joktán fue padre de Almodad, Shelef, Hazarmaveth, Jerah, <sup>21</sup> Hadoram, Uzal,

Diklah, <sup>22</sup> Ebal, Abimael, Sheba, <sup>23</sup> Ophir, Havilah y Jobab. Todos estos fueron hijos de Joktán. <sup>24</sup> Sem, Arpachshad, Shelah, <sup>25</sup> Eber, Peleg, Reu, <sup>26</sup> Serug, Nahor, Terah, <sup>27</sup> Abram (también llamado Abraham).

<sup>28</sup> Los hijos de Abraham: Isaac e Ismael. <sup>29</sup> Estas son sus generaciones: el primogénito de Ismael, Nebaiot; luego Cedar, Adbeel, Mibsam, <sup>30</sup> Mishma, Dumah, Massa, Hadad, Tema, <sup>31</sup> Jetur, Nafis y Cedemah. Estos son los hijos de Ismael.

<sup>32</sup> Los hijos de Cetura, concubina de Abraham: dio a luz a Zimran, Jokshan, Medan, Midian, Ishbak y Shuah. Los hijos de Joksán: Seba y Dedán. <sup>33</sup> Los hijos de Madián: Efé, Efer, Hanoc, Abida y Eldaá. Todos estos fueron hijos de Cetura.

<sup>34</sup> Abraham se convirtió en el padre de Isaac. Los hijos de Isaac: Esaú e Israel. <sup>35</sup> Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jalam y Coré. <sup>36</sup> Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Zefi, Gatam, Kenaz, Timna y Amalec. <sup>37</sup> Los hijos de Reuel: Nahat, Zerah, Shammah y Mizzah.

<sup>38</sup> Los hijos de Seir: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán. <sup>39</sup> Los hijos de Lotán: Hori y Homam; y Timna era hermana de Lotán. <sup>40</sup> Los hijos de Sobal: Alian, Manahath, Ebal, Shephi y Onam. Los hijos de Zibeón: Aiah y Anah. <sup>41</sup> El hijo de Aná: Disón. Los hijos de Disón: Hamrán, Eshbán, Itrán y Querán. <sup>42</sup> Los hijos de Ezer: Bilhan, Zaavan y Jaakan. Los hijos de Disán: Uz y Arán.

<sup>43</sup> Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes de que ningún rey reinara sobre los hijos de Israel Bela hijo de Beor, y el nombre de su ciudad fue Dinhabah. <sup>44</sup> Murió Bela, y en su lugar reinó Jobab, hijo de Zera, de Bosra. <sup>45</sup> Murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas. <sup>46</sup> Murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, que hirió a Madián en el campo de Moab, y el nombre de su ciudad fue Avit. <sup>47</sup> Murió Hadad, y en su lugar reinó Samá de Masreca. <sup>48</sup> Murió Samá, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot, junto al río. <sup>49</sup> Murió Saúl, y en su lugar reinó Baal Hanán, hijo de Acbor. <sup>50</sup> Murió Baal Hanán, y en su lugar reinó Hadad; el nombre de su ciudad fue Pai. Su esposa se llamaba Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezahab. <sup>51</sup> Luego murió Hadad. Los jefes de Edom fueron: el jefe Timna, el jefe Aliah, el jefe Jetheth, <sup>52</sup> el jefe Oholibamah, el jefe Elah, el jefe Pinon, <sup>53</sup> el jefe Kenaz, el jefe Teman, el jefe Mibzar, <sup>54</sup> el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos son los jefes de Edom.

## 2

<sup>1</sup> Estos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, <sup>2</sup> Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

<sup>3</sup> Los hijos de Judá: Er, Onán y Sela, los tres que le nacieron de la hija de Súa, la cananea. Er, el primogénito de Judá, fue malvado a los ojos de

Yahvé\* ; y lo mató. <sup>4</sup> Tamar, su nuera, le dio a luz a Pérez y a Zéraj. Todos los hijos de Judá fueron cinco.

<sup>5</sup> Los hijos de Pérez: Hezrón y Hamul. <sup>6</sup> Los hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Dara: cinco en total. <sup>7</sup> Los hijos de Carmi: Acar, el perturbador de Israel, que cometió una infracción en la cosa consagrada. <sup>8</sup> El hijo de Etán: Azarías.

<sup>9</sup> También los hijos de Hezrón, que le nacieron: Jerajmeel, Ram y Quelubai. <sup>10</sup> Ram fue padre de Aminadab, y Aminadab fue padre de Nahsón, príncipe de los hijos de Judá; <sup>11</sup> y Nahsón fue padre de Salma, y Salma fue padre de Booz, <sup>12</sup> y Booz fue padre de Obed, y Obed fue padre de Isaí <sup>13</sup> e Isaí fue padre de su primogénito Eliab, Abinadab el segundo, Simea el tercero, <sup>14</sup> Netanel el cuarto, Raddai el quinto, <sup>15</sup> Ozem el sexto y David el séptimo; <sup>16</sup> y sus hermanas fueron Zeruah y Abigail. Los hijos de Sarvia: Abisai, Joab y Asael, tres. <sup>17</sup> Abigail dio a luz a Amasa, y el padre de Amasa fue Jeter, el ismaelita.

<sup>18</sup> Caleb, hijo de Hezrón, fue padre de hijos de Azubá, su mujer, y de Jeriot; y estos fueron sus hijos Jeshar, Shobab y Ardón. <sup>19</sup> Murió Azubá, y Caleb se casó con Efrat, que le dio a luz a Hur. <sup>20</sup> Hur fue el padre de Uri, y Uri fue el padre de Bezalel.

<sup>21</sup> Después, Hezrón se acercó a la hija de Maquir, padre de Galaad, a la que tomó como

---

\* **2:3** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

esposa cuando tenía sesenta años, y ella le dio a luz a Segub. <sup>22</sup> Segub fue el padre de Jair, quien tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad. <sup>23</sup> Gesur y Aram les arrebataron las ciudades de Jair, con Kenat y sus aldeas, hasta sesenta ciudades. Todos estos fueron los hijos de Maquir, padre de Galaad. <sup>24</sup> Después de la muerte de Hezrón en Caleb Efrata, Abías, mujer de Hezrón, le dio a luz a Ashur, padre de Tecoa.

<sup>25</sup> Los hijos de Jerajmeel, primogénito de Hezrón, fueron Rama el primogénito, Buna, Orén, Ozem y Ahías. <sup>26</sup> Jerajmeel tuvo otra esposa que se llamaba Atará. Ella fue la madre de Onam. <sup>27</sup> Los hijos de Ram, primogénito de Jerajmeel, fueron Maaz, Jamín y Eker. <sup>28</sup> Los hijos de Onam fueron Shammai y Jada. Los hijos de Shammai: Nadab y Abisur. <sup>29</sup> La mujer de Abisur se llamaba Abihail, y dio a luz a Ahban y a Molid. <sup>30</sup> Los hijos de Nadab: Seled y Appaim; pero Seled murió sin hijos. <sup>31</sup> El hijo de Appaim: Ishi. El hijo de Ishi: Sesán. El hijo de Sesán: Ahlai. <sup>32</sup> Los hijos de Jada, hermano de Shammai: Jeter y Jonatán; pero Jeter murió sin hijos. <sup>33</sup> Los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerajmeel. <sup>34</sup> Sesán no tuvo hijos, sino sólo hijas. Sesán tenía un sirviente, un egipcio, que se llamaba Jarha. <sup>35</sup> Sesán dio su hija a Jarha, su siervo, como esposa, y ella le dio a luz a Atai. <sup>36</sup> Atai fue padre de Natán, y Natán fue padre de Zabad, <sup>37</sup> y Zabad fue padre de Eflal, y Eflal fue padre de Obed, <sup>38</sup> y Obed fue padre de Jehú, y Jehú fue padre de Azarías <sup>39</sup> y Azarías fue

padre de Helez, y Helez fue padre de Eleasah, <sup>40</sup> y Eleasah fue padre de Sismai, y Sismai fue padre de Sallum, <sup>41</sup> y Sallum fue padre de Jekamiah, y Jekamiah fue padre de Elishama.

<sup>42</sup> Los hijos de Caleb, hermano de Jerajmeel, fueron Mesá, su primogénito, que fue padre de Zif, y los hijos de Maresá, padre de Hebrón.

<sup>43</sup> Los hijos de Hebrón: Coré, Tapú, Recem y Sema. <sup>44</sup> Sema fue el padre de Raham, el padre de Jorkeam; y Rekem fue el padre de Shammai.

<sup>45</sup> El hijo de Samai fue Maón; y Maón fue el padre de Bet Zur. <sup>46</sup> Efá, concubina de Caleb, dio a luz a Harán, Moza y Gazez; y Harán fue padre de Gazez. <sup>47</sup> Los hijos de Jahdai: Regem, Jotán, Gesán, Pelet, Efá y Shaaf. <sup>48</sup> Maaca, concubina de Caleb, dio a luz a Seber y a Tirana. <sup>49</sup> También dio a luz a Shaaf, padre de Madmaná, a Sheva, padre de Macbena, y al padre de Gbea; y la hija de Caleb fue Acsa.

<sup>50</sup> Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat Jearim, <sup>51</sup> Salma, padre de Belén, y Haref, padre de Bet Gader. <sup>52</sup> Sobal, padre de Quiriat Jearim, tuvo hijos: Haroeh, la mitad de los Menuhoth. <sup>53</sup> Las familias de Quiriat Jearim: los itritas, los putitas, los shumatitas y los misraítas; de ellos salieron los zoratitas y los eshtaolitas. <sup>54</sup> Los hijos de Salma: Belén, los netofatitas, Atrot Bet Joab, y la mitad de los manaítas, los zoritas. <sup>55</sup> Las familias de escribas que vivían en Jabes: los tiratitas, los simeatitas y los sucatitas. Estos son los ceneos que vinieron de Hamat, el padre de la casa de Recab.

### 3

<sup>1</sup> Estos fueron los hijos de David que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de Ahinoam jezeelita; el segundo, Daniel, de Abigail carmelita; <sup>2</sup> el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur; el cuarto, Adonías, hijo de Haggit; <sup>3</sup> el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Itream, de Eglá, su mujer: <sup>4</sup> seis le nacieron en Hebrón; y reinó allí siete años y seis meses. Reinó treinta y tres años en Jerusalén; <sup>5</sup> y estos le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab, Natán y Salomón, cuatro, de Betsúa, hija de Amiel; <sup>6</sup> e Ibhar, Elisama, Elifelet, <sup>7</sup> Nogah, Nefeg, Jafía, <sup>8</sup> Elisama, Eliada y Elifelet, nueve. <sup>9</sup> Todos estos eran hijos de David, además de los hijos de las concubinas; y Tamar era su hermana.

<sup>10</sup> El hijo de Salomón fue Roboam, su hijo Abías, su hijo Asa, su hijo Josafat, <sup>11</sup> Su hijo Joram, su hijo Ocozías, su hijo Joás, <sup>12</sup> Su hijo Amasías, su hijo Azarías, su hijo Jotam, <sup>13</sup> Su hijo Acáz, su hijo Ezequías, su hijo Manasés, <sup>14</sup> Su hijo Amón, su hijo Josías. <sup>15</sup> Los hijos de Josías: el primogénito Johanán, el segundo Joaquím, el tercero Sedequías y el cuarto Salum. <sup>16</sup> Los hijos de Joacim Jeconías, su hijo, y Sedequías, su hijo. <sup>17</sup> Los hijos de Jeconías, el cautivo: Saltiel su hijo, <sup>18</sup> Malquiram, Pedaiás, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías. <sup>19</sup> Los hijos de Pedaiás: Zorobabel y Simei. Los hijos de Zorobabel: Mesulam y Hananías; y Selomit fue su hermana; <sup>20</sup> y Hasubá, Ohel, Berequías, Hasadías y Jushab

Hesed, cinco. <sup>21</sup> Los hijos de Ananías: Pelatías y Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Secanías. <sup>22</sup> El hijo de Secanías: Semaías. Los hijos de Semaías: Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat, seis. <sup>23</sup> Los hijos de Nearías: Elioenai, Hizkiah y Azrikam, tres. <sup>24</sup> Los hijos de Elioenai: Hodaviah, Eliashib, Pelaiiah, Akkub, Johanan, Delaiah, y Anani, siete.

## 4

<sup>1</sup> Los hijos de Judá: Pérez, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal. <sup>2</sup> Reaías, hijo de Sobal, fue padre de Jahat, y Jahat fue padre de Ahumai y Lahad. Estas son las familias de los zoratíes. <sup>3</sup> Estos fueron los hijos del padre de Etam Jezreel, Isma e Idbash. El nombre de su hermana era Hazzelelponi. <sup>4</sup> Penuel fue el padre de Gedor y Ezer el padre de Hushah. Estos son los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Belén. <sup>5</sup> Ashur, padre de Tecoa, tuvo dos esposas, Helá y Naara. <sup>6</sup> Naara le dio a luz a Ahuzzam, Hefer, Temeni y Haahashtari. Estos fueron los hijos de Naara. <sup>7</sup> Los hijos de Hela fueron Zeret, Izhar y Etnán. <sup>8</sup> Hakkoz fue el padre de Anub, Zobebah y las familias de Aharhel, hijo de Harum.

<sup>9</sup> Jabes era más honorable que sus hermanos. Su madre le puso el nombre de Jabes,\* diciendo: “Porque lo parí con dolor”.

<sup>10</sup> Jabes invocó al Dios† de Israel, diciendo: “¡Oh, que me bendigas de verdad y amplíes mi

\* **4:9** “Jabes” suena similar a la palabra hebrea para “dolor”.

† **4:10** La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).



frontera! Que tu mano esté conmigo, y que me guardes del mal, para que no cause dolor”.

Dios le concedió lo que pidió.

<sup>11</sup> Quelub, hermano de Shuhah, se convirtió en el padre de Mehir, quien fue el padre de Eshton. <sup>12</sup> Eshton llegó a ser el padre de Beth Rapha, Paseah, y Tehinnah el padre de Ir Nahash. Estos son los hombres de Recah. <sup>13</sup> Los hijos de Kenaz: Othniel y Seraiah. Los hijos de Othniel: Hathath. † <sup>14</sup> Meonothai fue el padre de Ofra; y Seraiah fue el padre de Joab, el padre de Ge Harashim, porque eran artesanos. <sup>15</sup> Los hijos de Caleb, hijo de Jefone: Iru, Ela y Naam. El hijo de Ela: Kenaz. <sup>16</sup> Los hijos de Jehallelel: Zif, Zifa, Tiria y Asarel. <sup>17</sup> Los hijos de Esdras: Jeter, Mered, Efer y Jalón; y la mujer de Mered dio a luz a Miriam, a Shammai y a Ishbah, padre de Eshtemoa. <sup>18</sup> Su mujer, la judía, dio a luz a Jered, padre de Gedor, a Heber, padre de Soco, y a Jekutiel, padre de Zanoa. Estos son los hijos de Bitías, hija del faraón, que tomó Mered. <sup>19</sup> Los hijos de la mujer de Hodías, hermana de Naham, fueron los padres de Keilá el garmita y de Estemoa el maacateo. <sup>20</sup> Los hijos de Simón: Amnón, Rinna, Ben Hanán y Tilón. Los hijos de Ishi: Zohet y Ben Zohet. <sup>21</sup> Los hijos de Sela, hijo de Judá: Er padre de Leca, Laada padre de Maresa, y las familias de la casa de los que trabajaban el lino fino, de la casa de Asbea; <sup>22</sup> y Jokim, y los hombres de Cozeba, y Joás, y Saraf, que tenían dominio en Moab, y Jasubilehem. Estos registros

† **4:13** El griego y la Vulgata añaden “y Meonothai”

son antiguos. <sup>23</sup> Estos eran los alfareros y los habitantes de Netaim y Gedera; vivían allí con el rey para su trabajo.

<sup>24</sup> Los hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zera, Shaúl; <sup>25</sup> Su hijo Salum, su hijo Mibsam y su hijo Misma. <sup>26</sup> Los hijos de Misma: Hamuel su hijo, Zaccur su hijo, Simei su hijo. <sup>27</sup> Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas; pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, y toda su familia no se multiplicó como los hijos de Judá. <sup>28</sup> Vivían en Beerseba, Molada, Hazarshual, <sup>29</sup> en Bilhá, en Ezem, en Tolad, <sup>30</sup> en Betuel, en Horma, en Siclag, <sup>31</sup> en Bet Marcabot, Hazar Susim, en Bet Biri y en Shaaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reinado de David. <sup>32</sup> Sus aldeas eran Etam, Ain, Rimmon, Tochen y Ashan, cinco ciudades; <sup>33</sup> y todas sus aldeas que estaban alrededor de las mismas ciudades, hasta Baal. Estos fueron sus asentamientos, y conservaron su genealogía. <sup>34</sup> Meshobab, Jamlec, Josá hijo de Amasías, <sup>35</sup> Joel, Jehú hijo de Joshibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel, <sup>36</sup> Elioenai, Jaakobah, Jeshohaiah, Asaiah, Adiel, Jesimiel, Benaía, <sup>37</sup> y Ziza hijo de Sifi, hijo de Allón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías — <sup>38</sup> estos mencionados por su nombre eran príncipes en sus familias. Las casas de sus padres aumentaron mucho.

<sup>39</sup> Fueron a la entrada de Gedor, al lado oriental del valle, para buscar pastos para sus rebaños. <sup>40</sup> Encontraron ricos y buenos pastos, y la tierra era amplia, tranquila y apacible, porque los que vivían allí antes eran descendientes de Cam. <sup>41</sup> Estos escritos por su nombre vinieron en

los días de Ezequías, rey de Judá, y atacaron sus tiendas y a los meuníes que allí se encontraban, y los destruyeron por completo hasta el día de hoy, y vivieron en su lugar, porque allí había pastos para sus rebaños. <sup>42</sup> Algunos de ellos, de los hijos de Simeón, quinientos hombres, fueron al monte de Seir, teniendo por capitanes a Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Ishi. <sup>43</sup> Hirieron al resto de los amalecitas que escaparon, y han vivido allí hasta el día de hoy.

## 5

<sup>1</sup> Los hijos de Rubén, primogénito de Israel (pues él era el primogénito, pero por haber profanado el lecho de su padre, su primogenitura fue entregada a los hijos de José, hijo de Israel; y la genealogía no debe enumerarse según la primogenitura. <sup>2</sup> Porque Judá prevaleció sobre sus hermanos, y de él salió el príncipe; pero la primogenitura fue de José) — <sup>3</sup> los hijos de Rubén, primogénito de Israel: Hanoch, Pallu, Hezron y Carmi. <sup>4</sup> Los hijos de Joel: Semaías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo, <sup>5</sup> Miqueas su hijo, Reaías su hijo, Baal su hijo, <sup>6</sup> y Beera su hijo, a quien Tilgath Pilneser, rey de Asiria, llevó cautivo. Era príncipe de los rubenitas. <sup>7</sup> Sus hermanos por sus familias, cuando se enumeró la genealogía de sus generaciones: el jefe, Jeiel, y Zacarías, <sup>8</sup> y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, que vivía en Aroer, hasta Nebo y Baal Meón; <sup>9</sup> y vivía hacia el este hasta la entrada

del desierto desde el río Éufrates, porque sus ganados se multiplicaban en la tierra de Galaad.

<sup>10</sup> En los días de Saúl, hicieron la guerra a los hagrítas, que cayeron por su mano, y vivieron en sus tiendas por toda la tierra al este de Galaad.

<sup>11</sup> Los hijos de Gad vivieron junto a ellos en la tierra de Basán hasta Salecá: <sup>12</sup> Joel el principal, Safam el segundo, Janai y Safat en Basán. <sup>13</sup> Sus hermanos de las casas paternas: Miguel, Mesulam, Seba, Jorai, Jacan, Zia y Eber, siete. <sup>14</sup> Estos fueron los hijos de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jeshishai, hijo de Jahdo, hijo de Buz; <sup>15</sup> Ahi hijo de Abdiel, hijo de Guni, jefe de las casas de sus padres. <sup>16</sup> Vivían en Galaad, en Basán, y en sus ciudades, y en todas las tierras de pastoreo de Sarón hasta sus fronteras. <sup>17</sup> Todos estos fueron enumerados por genealogías en los días de Jotam, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, rey de Israel.

<sup>18</sup> Los hijos de Rubén, los gaditas y la media tribu de Manasés, de hombres valientes, capaces de llevar broquel y espada, de disparar con arco y hábiles en la guerra, eran cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta que podían salir a la guerra. <sup>19</sup> Hicieron la guerra a los hagrítas, a Jetur, a Nafis y a Nodab. <sup>20</sup> Fueron ayudados contra ellos, y los hagrítas fueron entregados en su mano, y todos los que estaban con ellos; porque clamaron a Dios en la batalla, y él les respondió porque pusieron su confianza en él. <sup>21</sup> Les quitaron el ganado: de sus camellos

cincuenta mil, de las ovejas doscientas cincuenta mil, de los asnos dos mil y de los hombres cien mil. <sup>22</sup> Porque muchos cayeron muertos, porque la guerra era de Dios. Vivieron en su lugar hasta el cautiverio.

<sup>23</sup> Los hijos de la media tribu de Manasés vivían en la tierra. Se multiplicaron desde Basán hasta Baal Hermón, Senir y el monte Hermón.

<sup>24</sup> Estos eran los jefes de las casas de sus padres: Efer, Ishi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel: hombres valientes y famosos, jefes de sus casas paternas. <sup>25</sup> Se rebelaron contra el Dios

de sus padres y se prostituyeron en pos de los dioses de los pueblos de la tierra que Dios había destruido antes que ellos. <sup>26</sup> Entonces el Dios de Israel despertó el espíritu de Pul, rey de Asiria, y el espíritu de Tilgat Pilneser, rey de Asiria, y se llevó a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, Habor, Hara y al río de Gozán, hasta el día de hoy.

## 6

<sup>1</sup> Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

<sup>2</sup> Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. <sup>3</sup> Los hijos de Amram: Aarón, Moisés

y Miriam. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>4</sup> Eleazar fue el padre de

Finehas, Finehas fue el padre de Abisua, <sup>5</sup> Abisua fue el padre de Bukki. Bukki fue el padre de

Uzzi. <sup>6</sup> Uzí fue el padre de Zerahia. Zerahiah fue el padre de Meraioth. <sup>7</sup> Meraioth fue el

padre de Amarías. Amarías fue el padre de Ajitub. <sup>8</sup> Ajitub fue el padre de Sadoc. Sadoc

fue el padre de Ahimaas. <sup>9</sup> Ahimaas fue el padre de Azarías. Azarías fue el padre de Johanán. <sup>10</sup> Johanán fue el padre de Azarías, quien ejerció el oficio de sacerdote en la casa que Salomón construyó en Jerusalén. <sup>11</sup> Azarías fue el padre de Amarías. Amarías fue el padre de Ajitub. <sup>12</sup> Ajitub fue el padre de Sadoc. Sadoc fue el padre de Salum. <sup>13</sup> Salum fue el padre de Jilquías. Hilcías fue el padre de Azarías. <sup>14</sup> Azarías fue el padre de Seraías. Seraías fue el padre de Josadac. <sup>15</sup> Josadac fue al cautiverio cuando Yahvé se llevó a Judá y a Jerusalén de la mano de Nabucodonosor.

<sup>16</sup> Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari. <sup>17</sup> Estos son los nombres de los hijos de Gersón Libni y Simeí. <sup>18</sup> Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar, Hebrón y Uziel. <sup>19</sup> Los hijos de Merari: Mahli y Mushi. Estas son las familias de los levitas según las familias de sus padres. <sup>20</sup> De Gersón: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zimma su hijo, <sup>21</sup> Joah su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo y Jeatherai su hijo. <sup>22</sup> Los hijos de Coat: Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo, <sup>23</sup> Elcaná su hijo, Ebiasaf su hijo, Asir su hijo, <sup>24</sup> Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo y Shaúl su hijo. <sup>25</sup> Los hijos de Elcana: Amasai y Ahimoth. <sup>26</sup> En cuanto a Elcana, los hijos de Elcana: Zophai su hijo, Nahath su hijo, <sup>27</sup> Eliab su hijo, Jeroham su hijo, y Elcana su hijo. <sup>28</sup> Los hijos de Samuel: el primogénito, Joel, y el segundo, Abías. <sup>29</sup> Los hijos de Merari: Mahli, Libni su hijo, Simeí su hijo, Uza su hijo, <sup>30</sup> Simea su hijo, Haggia su hijo,

Asaías su hijo.

<sup>31</sup> Estos son los que David puso al frente del servicio del canto en la casa de Yahvé, después de que el arca vino a descansar allí. <sup>32</sup> Ellos ministraron con el canto ante el tabernáculo de la Tienda de Reunión hasta que Salomón edificó la casa de Yavé en Jerusalén. Desempeñaron los deberes de su cargo según su orden. <sup>33</sup> Estos son los que servían, y sus hijos. De los hijos de los coatitas Hemán el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, <sup>34</sup> hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toah, <sup>35</sup> hijo de Zuph, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai, <sup>36</sup> hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías, <sup>37</sup> hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, <sup>38</sup> hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel. <sup>39</sup> Su hermano Asaf, que estaba a su derecha, Asaf hijo de Berequías, hijo de Simea, <sup>40</sup> hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de Malquías, <sup>41</sup> hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaías, <sup>42</sup> hijo de Etán, hijo de Zimma, hijo de Simei, <sup>43</sup> hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví. <sup>44</sup> A la izquierda sus hermanos los hijos de Merari: Etán hijo de Cisí, hijo de Abdi, hijo de Malluch, <sup>45</sup> hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Hilcías, <sup>46</sup> hijo de Amzi, hijo de Baní, hijo de Semer, <sup>47</sup> hijo de Mahli, hijo de Musí, hijo de Merari, hijo de Leví. <sup>48</sup> Sus hermanos los levitas fueron designados para todo el servicio del tabernáculo de la casa de Dios. <sup>49</sup> Pero Aarón y sus hijos ofrecían en el altar de los holocaustos y en el altar del incienso,

para toda la obra del lugar santísimo y para hacer la expiación por Israel, conforme a todo lo que había mandado Moisés, siervo de Dios.

<sup>50</sup> Estos son los hijos de Aarón: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisua su hijo, <sup>51</sup> Buki su hijo, Uzi su hijo, Zerahiah su hijo, <sup>52</sup> Meraiot su hijo, Amariás su hijo, Ahitub su hijo, <sup>53</sup> Sadoc su hijo, y Ahimaas su hijo. <sup>54</sup> Estos son sus lugares de residencia según sus campamentos en sus fronteras: a los hijos de Aarón, de las familias de los coatitas (porque la suya fue la primera suerte), <sup>55</sup> les dieron Hebrón en la tierra de Judá, y sus tierras de pastoreo alrededor de ella; <sup>56</sup> pero los campos de la ciudad y sus aldeas, se los dieron a Caleb hijo de Jefone. <sup>57</sup> A los hijos de Aarón les dieron las ciudades de refugio, Hebrón, Libna con sus tierras de pastoreo, Jattir, Estemoa con sus tierras de pastoreo, <sup>58</sup> Hilén con sus tierras de pastoreo, Debir con sus tierras de pastoreo, <sup>59</sup> Asán con sus tierras de pastoreo y Bet Semes con sus tierras de pastoreo; <sup>60</sup> y de la tribu de Benjamín, Geba con sus tierras de pastoreo, Allemeth con sus tierras de pastoreo y Anatot con sus tierras de pastoreo. Todas las ciudades de sus familias eran trece ciudades.

<sup>61</sup> A los demás hijos de Coat se les dio por sorteo, de la familia de la tribu, de la media tribu, la mitad de Manasés, diez ciudades. <sup>62</sup> A los hijos de Gersón, según sus familias, de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés en Basán, trece ciudades. <sup>63</sup> A los hijos de Merari se les dio por sorteo, según sus familias, de la tribu



de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón, doce ciudades. <sup>64</sup> Los hijos de Israel dieron a los levitas las ciudades con sus tierras de pastoreo. <sup>65</sup> De la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, dieron por sorteo estas ciudades que se mencionan por su nombre.

<sup>66</sup> Algunas de las familias de los hijos de Coat tenían ciudades de sus fronteras fuera de la tribu de Efraín. <sup>67</sup> Les dieron las ciudades de refugio, Siquem en la región montañosa de Efraín con sus tierras de pastoreo y Gezer con sus tierras de pastoreo, <sup>68</sup> Jokmeam con sus tierras de pastoreo, Bet Horón con sus tierras de pastoreo, <sup>69</sup> Ajalón con sus tierras de pastoreo, Gat Rimmón con sus tierras de pastoreo; <sup>70</sup> y de la media tribu de Manasés, Aner con sus tierras de pastoreo y Bileam con sus tierras de pastoreo, para el resto de la familia de los hijos de Coat.

<sup>71</sup> A los hijos de Gersón se les dio, de la familia de la media tribu de Manasés, Golán en Basán con sus tierras de pastoreo, y Astarot con sus tierras de pastoreo; <sup>72</sup> y de la tribu de Isacar, Cedes con sus tierras de pastoreo, Daberat con sus tierras de pastoreo, <sup>73</sup> Ramot con sus tierras de pastoreo, y Anem con sus tierras de pastoreo; <sup>74</sup> y de la tribu de Aser, Mashal con sus tierras de pastoreo, Abdón con sus tierras de pastoreo, <sup>75</sup> Hukok con sus tierras de pastoreo, y Rehob con sus tierras de pastoreo; <sup>76</sup> y de la tribu de Neftalí, Cedes en Galilea con sus tierras de pastoreo, Hamón con sus tierras de pastoreo, y Quiriatáim con sus tierras de pastoreo.

<sup>77</sup> Al resto de los levitas, hijos de Merari, se les dio, de la tribu de Zabulón, Rimmono con sus tierras de pastoreo, y Tabor con sus tierras de pastoreo; <sup>78</sup> y al otro lado del Jordán, en Jericó, al lado oriental del Jordán, se les dio de la tribu de Rubén: Beser en el desierto con sus tierras de pastoreo, Jahza con sus tierras de pastoreo, <sup>79</sup> Cedemot con sus tierras de pastoreo y Mefat con sus tierras de pastoreo; <sup>80</sup> y de la tribu de Gad, Ramot en Galaad con sus tierras de pastoreo, Mahanaim con sus tierras de pastoreo, <sup>81</sup> Hesbón con sus tierras de pastoreo y Jazer con sus tierras de pastoreo.

## 7

<sup>1</sup> De los hijos de Isacar: Tola, Puah, Jasub y Simrón, cuatro. <sup>2</sup> Los hijos de Tola: Uzzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Ibsam y Semuel, jefes de las casas paternas de Tola; hombres valientes en sus generaciones. Su número en los días de David era de veintidós mil seiscientos. <sup>3</sup> El hijo de Uzí: Izrahías. Los hijos de Izrahía: Miguel, Obadías, Joel e Isías, cinco; todos ellos hombres principales. <sup>4</sup> Con ellos, por sus generaciones, según las casas de sus padres, había grupos del ejército para la guerra, treinta y seis mil; porque tenían muchas mujeres e hijos. <sup>5</sup> Sus hermanos de todas las familias de Isacar, hombres valientes, enumerados en su totalidad por genealogía, eran ochenta y siete mil.

<sup>6</sup> Los hijos de Benjamín: Bela, Becher y Jediael, tres. <sup>7</sup> Los hijos de Bela: Ezbón, Uzí, Uziel, Jerimot e Iri, cinco; jefes de familia, hombres

valientes; y fueron enumerados por genealogía veintidós mil treinta y cuatro. <sup>8</sup> Los hijos de Becher: Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omrí, Jeremot, Abías, Anatot y Alemet. Todos estos fueron los hijos de Becher. <sup>9</sup> Fueron listados por genealogía, según sus generaciones, jefes de las casas de sus padres, hombres valientes, veinte mil doscientos. <sup>10</sup> El hijo de Jediael: Bilhán. Los hijos de Bilhán: Jeús, Benjamín, Ehud, Quená, Zetán, Tarsis y Ahishahar. <sup>11</sup> Todos estos fueron hijos de Jediael, según los jefes de familia de sus padres, hombres valientes, diecisiete mil doscientos, capaces de salir en el ejército para la guerra. <sup>12</sup> También estaban Suppim, Huppim, los hijos de Ir, Husim y los hijos de Aher.

<sup>13</sup> Los hijos de Neftalí: Jahziel, Guni, Jezer, Salum y los hijos de Bilhá.

<sup>14</sup> Los hijos de Manasés: Asriel, a quien dio a luz su concubina la aramea. Ella dio a luz a Maquir, padre de Galaad. <sup>15</sup> Maquir tomó una esposa de Huppim y Suppim, cuya hermana se llamaba Maaca. El nombre de la segunda era Zelofehad; y Zelofehad tuvo hijas. <sup>16</sup> Maaca, la mujer de Maquir, dio a luz un hijo, al que llamó Peres. El nombre de su hermano fue Sheres, y sus hijos fueron Ulam y Rakem. <sup>17</sup> Los hijos de Ulam: Bedán. Estos fueron los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. <sup>18</sup> Su hermana Hamolecet dio a luz a Ishod, Abiezer y Mahá. <sup>19</sup> Los hijos de Semida fueron Ahian, Siquem, Likhi y Aniam.

<sup>20</sup> Los hijos de Efraín: Sutela, Bered su hijo,

Tahat su hijo, Eleada su hijo, Tahat su hijo, <sup>21</sup> Zabad su hijo, Sutela su hijo, Ezer y Elead, a quienes mataron los hombres de Gat que habían nacido en el país, porque bajaron a quitarles el ganado. <sup>22</sup> Efraín, su padre, estuvo de luto muchos días, y sus hermanos fueron a consolarlo. <sup>23</sup> Se acercó a su mujer, y ella concibió y dio a luz un hijo, al que puso el nombre de Beriá,\* porque había problemas con su casa. <sup>24</sup> Su hija fue Sheerah, que construyó Beth Horon el inferior y el superior, y Uzen Sheerah. <sup>25</sup> Su hijo fue Refa, su hijo Resef, su hijo Tela, su hijo Tahan, <sup>26</sup> Su hijo Ladán, su hijo Ammihud, su hijo Elishama, <sup>27</sup> Su hijo Nun, y su hijo Josué. <sup>28</sup> Sus posesiones y asentamientos fueron Betel y sus poblaciones, al este Naarán, y al oeste Gezer con sus poblaciones; también Siquem y sus poblaciones, hasta Azza y sus poblaciones; <sup>29</sup> y por los límites de los hijos de Manasés, Bet Sheán y sus poblaciones, Taanac y sus poblaciones, Meguido y sus poblaciones, y Dor y sus poblaciones. En ellas vivieron los hijos de José, hijo de Israel.

<sup>30</sup> Los hijos de Aser: Imnah, Ishvah, Ishvi y Beriah. Serah era su hermana. <sup>31</sup> Los hijos de Beriá: Heber y Malquiel, que fue el padre de Birzait. <sup>32</sup> Heber fue el padre de Jafet, de Shomer, de Hotham y de su hermana Shua. <sup>33</sup> Los hijos de Jafet: Pasach, Bimhal y Ashvath. Estos son los hijos de Jafet. <sup>34</sup> Los hijos de Semer: Ahi,

---

\* **7:23** “Beriah” es similar a la palabra hebrea para “desgracia”.

Rohgah, Jehubbah y Aram. <sup>35</sup> Los hijos de Helem, su hermano: Zofa, Imna, Seles y Amal. <sup>36</sup> Los hijos de Zofa: Suah, Harnefer, Shual, Beri, Imra, <sup>37</sup> Bezer, Hod, Shamma, Shilshah, Ithran y Beera. <sup>38</sup> Los hijos de Jeter: Jephunneh, Pispa y Ara. <sup>39</sup> Los hijos de Ulla: Ara, Hanniel y Rizia. <sup>40</sup> Todos estos fueron los hijos de Aser, jefes de las casas paternas, hombres selectos y valientes, jefes de los príncipes. El número de ellos inscritos por genealogía para el servicio en la guerra era de veintiséis mil hombres.

## 8

<sup>1</sup> Benjamín fue el padre de Bela, su primogénito; Ashbel, el segundo; Aharah, el tercero; <sup>2</sup> Nohah, el cuarto, y Rapha, el quinto. <sup>3</sup> Bela tuvo hijos: Addar, Gera, Abihud, <sup>4</sup> Abisua, Naamán, Ahoá, <sup>5</sup> Gera, Sefufán y Huram. <sup>6</sup> Estos son los hijos de Ehud. Estos son los jefes de familia de los habitantes de Geba, que fueron llevados cautivos a Manahath: <sup>7</sup> Naamán, Ahijá y Gera, que los llevó cautivos; y fue padre de Uza y Ahijud.

<sup>8</sup> Shahraraim fue padre de hijos en el campo de Moab, después de haberlos despedido. Hushim y Baara fueron sus esposas. <sup>9</sup> De Hodesh, su mujer, fue padre de Jobab, Zibia, Mesha, Malcam, <sup>10</sup> Jeuz, Shachia y Mirmah. Estos fueron sus hijos, jefes de familia de sus padres. <sup>11</sup> Por Hushim fue padre de Abitub y Elpaal. <sup>12</sup> Los hijos de Elpaal: Eber, Misham y Shemed, que edificaron Ono y Lod, con sus ciudades; <sup>13</sup> y Beriá y Sema, que fueron jefes de familia de

los habitantes de Ajalón, que pusieron en fuga a los habitantes de Gat; <sup>14</sup> y Ahio, Sasac, Jeremot, <sup>15</sup> Zebadías, Arad, Eder, <sup>16</sup> Miguel, Ispah, Joha, hijos de Beriá, <sup>17</sup> Zebadías, Meshullam, Hizki, Heber, <sup>18</sup> Ishmerai, Izliah, Jobab, hijos de Elpaal, <sup>19</sup> Jakim, Zichri, Zabdi, <sup>20</sup> Elienai, Zillethai, Eliel, <sup>21</sup> Adaiah, Beraiah, Shimrath, los hijos de Shimei, <sup>22</sup> Ishpan, Eber, Eliel, <sup>23</sup> Abdon, Zichri, Hanan, <sup>24</sup> Hananiah, Elam, Anthothijah, <sup>25</sup> Iphdeiah, Penuel, los hijos de Shashak, <sup>26</sup> Shamsherai, Shehariah, Athaliah, <sup>27</sup> Jaareshiah, Elijah, Zichri, y los hijos de Jeroham. <sup>28</sup> Estos eran jefes de familia por sus generaciones, hombres principales. Estos vivían en Jerusalén.

<sup>29</sup> El padre de Gabaón, cuya mujer se llamaba Maaca, vivía en Gabaón <sup>30</sup> con su hijo primogénito Abdón, Zur, Cis, Baal, Nadab, <sup>31</sup> Gedor, Ahio, Zécher, <sup>32</sup> y Miklot, que fue el padre de Simeá. También vivían con sus familias en Jerusalén, cerca de sus parientes. <sup>33</sup> Ner fue el padre de Kish. Cis fue el padre de Saúl. Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Eshbaal. <sup>34</sup> El hijo de Jonatán fue Merib-baal. Merib-baal fue el padre de Miqueas. <sup>35</sup> Los hijos de Miqueas: Pitón, Melej, Tarea y Acáz. <sup>36</sup> Acáz fue el padre de Joaddah. Y Joaddah fue padre de Alemeth, Azmaveth y Zimri. Zimri fue el padre de Moza. <sup>37</sup> Moza fue el padre de Binea. Raphah fue su hijo, Eleasah su hijo, y Azel su hijo. <sup>38</sup> Azel tuvo seis hijos, cuyos nombres son estos Azricam, Boquerú, Ismael, Searías, Abdías y Hanán. Todos estos fueron

hijos de Azel. <sup>39</sup> Los hijos de su hermano Eshek: Ulam su primogénito, Jeús el segundo y Elifelet el tercero. <sup>40</sup> Los hijos de Ulam fueron hombres valientes, arqueros, y tuvieron muchos hijos y nietos, ciento cincuenta. Todos ellos eran de los hijos de Benjamín.

## 9

<sup>1</sup> Así que todo Israel fue enumerado por genealogías; y he aquí que\* están escritas en el libro de los reyes de Israel. Judá fue llevado cautivo a Babilonia por su desobediencia. <sup>2</sup> Los primeros habitantes que vivían en sus posesiones, en sus ciudades, eran los israelitas, los sacerdotes, los levitas y los servidores del templo. <sup>3</sup> En Jerusalén vivían de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamín y de los hijos de Efraín y Manasés: <sup>4</sup> Utaí hijo de Ammihud, hijo de Omrí, hijo de Imrí, hijo de Baní, de los hijos de Pérez hijo de Judá. <sup>5</sup> De los silonitas Asaías el primogénito y sus hijos. <sup>6</sup> De los hijos de Zera: Jeuel y sus hermanos, seiscientos noventa. <sup>7</sup> De los hijos de Benjamín: Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Hasenúa; <sup>8</sup> e Ibneías, hijo de Jeroham, y Elá, hijo de Uzi, hijo de Micrí; y Mesulam, hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibniá; <sup>9</sup> y sus hermanos, según sus generaciones, novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres eran jefes de familia por las casas de sus padres.

---

\* **9:1** “He aquí”, de “הִנֵּה”, significa mirar, fijarse, observar, ver o contemplar. Se utiliza a menudo como interjección.

<sup>10</sup> De los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jacín, <sup>11</sup> y Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ajitub, jefe de la casa de Dios; <sup>12</sup> y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pashur, hijo de Malquías y Maasai hijo de Adiel, hijo de Jahzerah, hijo de Meshullam, hijo de Meshillemith, hijo de Immer; <sup>13</sup> y sus hermanos, jefes de las casas de sus padres, mil setecientos sesenta; eran hombres muy capaces para la obra del servicio de la casa de Dios.

<sup>14</sup> De los levitas Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari; <sup>15</sup> y Bachacar, Heres, Galal y Mattanías hijo de Mica, hijo de Zicri, hijo de Asaf, <sup>16</sup> y Abdías hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y Berequías hijo de Asá, hijo de Elcana, que vivían en las aldeas de los netofatitas.

<sup>17</sup> Los porteros: Salum, Acub, Talmón, Ahimán y sus hermanos (Salum era el jefe), <sup>18</sup> que antes servían en la puerta del rey hacia el este. Eran los porteros del campamento de los hijos de Leví.

<sup>19</sup> Salum era hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos, de la casa de su padre, los corasitas, estaban a cargo del trabajo del servicio, guardianes de los umbrales de la tienda. Sus padres habían estado sobre el campamento de Yahvé, guardianes de la entrada. <sup>20</sup> Finees, hijo de Eleazar, era el jefe de ellos en el pasado, y el Señor estaba con él. <sup>21</sup> Zacarías, hijo de Meselemías, era el guardián de la puerta de la Tienda del Encuentro. <sup>22</sup> Todos estos que fueron elegidos para ser porteros en los umbrales fueron doscientos doce. Estos fueron



listados por genealogía en sus pueblos, a quienes David y Samuel el vidente ordenaron en su cargo de confianza. <sup>23</sup> Ellos y sus hijos tenían la vigilancia de las puertas de la casa de Yavé, la casa de la tienda, como guardianes. <sup>24</sup> En los cuatro lados estaban los guardianes de las puertas, hacia el este, el oeste, el norte y el sur. <sup>25</sup> Sus hermanos, en sus aldeas, debían entrar cada siete días para estar con ellos, <sup>26</sup> porque los cuatro principales porteros, que eran levitas, tenían un cargo de confianza y estaban a cargo de las habitaciones y de los tesoros en la casa de Dios. <sup>27</sup> Ellos permanecían alrededor de la casa de Dios, porque ese era su deber; y era su deber abrirla de mañana en mañana.

<sup>28</sup> Algunos de ellos estaban a cargo de los utensilios del servicio, pues éstos se traían por cuenta, y éstos se sacaban por cuenta. <sup>29</sup> Algunos de ellos también estaban encargados de los muebles y de todos los utensilios del santuario, de la harina fina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias.

<sup>30</sup> Algunos de los hijos de los sacerdotes preparaban la mezcla de las especias.

<sup>31</sup> Matatías, uno de los levitas, que era primogénito de Salum el coreíta, tenía el cargo de confianza sobre las cosas que se cocían en las ollas. <sup>32</sup> Algunos de sus hermanos, de los hijos de los coatitas, estaban sobre el pan de la feria, para prepararlo cada sábado.

<sup>33</sup> Estos son los cantores, jefes de familia de los levitas, que vivían en las habitaciones y estaban libres de cualquier otro servicio, pues

se empleaban en su trabajo de día y de noche. <sup>34</sup> Estos eran jefes de familia de los levitas, por sus generaciones, hombres principales. Vivían en Jerusalén.

<sup>35</sup> Jeiel, padre de Gabaón, cuya mujer se llamaba Maaca, vivía en Gabaón. <sup>36</sup> Su hijo primogénito fue Abdón, luego Zur, Cis, Baal, Ner, Nadab, <sup>37</sup> Gedor, Ahio, Zacarías y Miklot. <sup>38</sup> Mikloth fue el padre de Shimeam. Ellos también vivieron con sus parientes en Jerusalén, cerca de sus parientes. <sup>39</sup> Ner fue el padre de Cis. Cis fue el padre de Saúl. Saúl fue el padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Eshbaal. <sup>40</sup> El hijo de Jonatán fue Merib-baal. Merib-baal fue el padre de Miqueas. <sup>41</sup> Los hijos de Miqueas: Pitón, Melec, Tahrea y Acáz. <sup>42</sup> Acáz fue el padre de Jarah. Jarah fue el padre de Alemeth, Azmaveth y Zimri. Zimri fue el padre de Moza. <sup>43</sup> Moza fue padre de Binea, de su hijo Refaías, de su hijo Eleasá y de su hijo Azel. <sup>44</sup> Azel tuvo seis hijos, cuyos nombres son Azrikam, Boquerú, Ismael, Searías, Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

## 10

<sup>1</sup> Los filisteos lucharon contra Israel, y los hombres de Israel huyeron de la presencia de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.

<sup>2</sup> Los filisteos siguieron con fuerza a Saúl y a sus hijos, y los filisteos mataron a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl. <sup>3</sup> La batalla fue dura contra Saúl, y los arqueros lo

alcanzaron; y él estaba angustiado a causa de los arqueros. <sup>4</sup> Entonces Saúl le dijo a su armero: “Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que estos incircuncisos vengan a abusar de mí.”

Pero su portador de armadura no quiso, porque estaba aterrorizado. Entonces Saúl tomó su espada y cayó sobre ella. <sup>5</sup> Cuando el portador de su armadura vio que Saúl estaba muerto, él también cayó sobre su espada y murió. <sup>6</sup> Así murió Saúl con sus tres hijos, y toda su casa murió junta. <sup>7</sup> Cuando todos los hombres de Israel que estaban en el valle vieron que huían, y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron sus ciudades y huyeron, y los filisteos vinieron y habitaron en ellas.

<sup>8</sup> Al día siguiente, cuando los filisteos fueron a despojar a los muertos, encontraron a Saúl y a sus hijos caídos en el monte Gilboa. <sup>9</sup> Lo despojaron y tomaron su cabeza y su armadura, y luego enviaron a la tierra de los filisteos por todos lados para llevar la noticia a sus ídolos y al pueblo. <sup>10</sup> Pusieron su armadura en la casa de sus dioses, y fijaron su cabeza en la casa de Dagón. <sup>11</sup> Cuando todo Jabes de Galaad se enteró de todo lo que los filisteos le habían hecho a Saúl, <sup>12</sup> todos los hombres valientes se levantaron y se llevaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, y los llevaron a Jabes, y enterraron sus huesos bajo la encina en Jabes, y ayunaron siete días.

<sup>13</sup> Así pues, Saúl murió por la infracción que cometió contra Yavé, a causa de la palabra de Yavé, que no cumplió, y también porque pidió

consejo a uno que tenía un espíritu familiar, para consultar, <sup>14</sup> y no consultó a Yavé. Por eso lo mató, y entregó el reino a David, hijo de Jesé.

## 11

<sup>1</sup> Entonces todo Israel se reunió con David en Hebrón, diciendo: “He aquí que somos tu hueso y tu carne. <sup>2</sup> En tiempos pasados, cuando Saúl era rey, fuiste tú quien sacó y trajo a Israel. El Señor, tu Dios, te dijo: ‘Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, y tú serás el príncipe de mi pueblo Israel’ ”.

<sup>3</sup> Así que todos los ancianos de Israel vinieron a ver al rey a Hebrón, y David hizo un pacto con ellos en Hebrón ante Yavé. Ungieron a David como rey de Israel, según la palabra de Yahvé por medio de Samuel.

<sup>4</sup> David y todo Israel se dirigieron a Jerusalén (también llamada Jebús), y los jebuseos, habitantes de la tierra, estaban allí. <sup>5</sup> Los habitantes de Jebús dijeron a David: “¡No entrarás aquí!” Sin embargo, David tomó la fortaleza de Sión. La misma es la ciudad de David. <sup>6</sup> David había dicho: “El que ataque primero a los jebuseos será jefe y capitán”. Joab, hijo de Sarvia, subió primero y fue nombrado jefe. <sup>7</sup> David vivía en la fortaleza; por eso la llamaban la ciudad de David. <sup>8</sup> Él edificó la ciudad por todas partes, desde Millo hasta los alrededores; y Joab reparó el resto de la ciudad. <sup>9</sup> David crecía cada vez más, porque el Señor de los Ejércitos estaba con él.

<sup>10</sup> Estos son los principales de los valientes que tenía David, que se mostraron fuertes con él en

su reino, junto con todo Israel, para hacerlo rey, según la palabra de Yahvé sobre Israel.

<sup>11</sup> Este es el número de los valientes que tenía David Jashobeam, hijo de un hakmonita, jefe de los treinta; alzó su lanza contra trescientos y los mató a la vez. <sup>12</sup> Después de él estaba Eleazar, hijo de Dodo, ahohita, que era uno de los tres valientes. <sup>13</sup> Estaba con David en Pasdammim, y allí se reunieron los filisteos para combatir, donde había un terreno lleno de cebada; y el pueblo huyó de delante de los filisteos. <sup>14</sup> Se pusieron en medio de la parcela, la defendieron y mataron a los filisteos; y el Señor los salvó con una gran victoria.

<sup>15</sup> Tres de los treinta jefes bajaron a la roca a David, a la cueva de Adulam; y el ejército de los filisteos estaba acampado en el valle de Refaim. <sup>16</sup> David estaba entonces en la fortaleza, y la guarnición de los filisteos estaba en Belén en ese momento. <sup>17</sup> David anhelaba y decía: “¡Oh, si alguien me diera de beber agua del pozo de Belén, que está junto a la puerta!”

<sup>18</sup> Los tres atravesaron el ejército de los filisteos y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta, la tomaron y se la llevaron a David; pero éste no quiso beberla, sino que la derramó a Yahvé, <sup>19</sup> y dijo: “¡Mi Dios me prohíbe que haga esto! ¿He de beber la sangre de estos hombres que han puesto su vida en peligro?” Pues arriesgaron sus vidas para traerla. Por eso no quiso beberla. Los tres hombres poderosos hicieron estas cosas.

<sup>20</sup> Abisai, hermano de Joab, era el jefe de los tres, pues levantó su lanza contra trescientos y los mató, y tenía un nombre entre los tres. <sup>21</sup> De los tres, él era más honorable que los dos, y fue nombrado su capitán; sin embargo, no fue incluido entre los tres.

<sup>22</sup> Benaía, hijo de Joiada, hijo de un valiente de Kabzeel, que había hecho obras poderosas, mató a los dos hijos de Ariel de Moab. También bajó y mató a un león en medio de un pozo en un día de nieve. <sup>23</sup> Mató a un egipcio, un hombre de gran estatura, de cinco codos\* de altura. En la mano del egipcio había una lanza como la de un telar; y él bajó hacia él con un bastón, arrancó la lanza de la mano del egipcio y lo mató con su propia lanza. <sup>24</sup> Benaía, hijo de Joiada, hizo estas cosas y tuvo un nombre entre los tres valientes. <sup>25</sup> Era más honorable que los treinta, pero no llegó a los tres; y David lo puso al frente de su guardia.

<sup>26</sup> Entre los valientes de los ejércitos se encuentran también Asahel hermano de Joab, Elhanán hijo de Dodo de Belén, <sup>27</sup> Sammot harorita, Helez pelonita, <sup>28</sup> Ira hijo de Ikkesh tekoita, Abiezer anatotita, <sup>29</sup> Sibecai husatita, Ilai ahohita, <sup>30</sup> Maharai netofatita, Heled hijo de Baana netofatita, <sup>31</sup> Itai hijo de Ribai de Gabaa de los hijos de Benjamín, Benaía el Piratonita, <sup>32</sup> Hurai de los arroyos de Gaas,

---

\* **11:23** Un codo es la longitud desde la punta del dedo corazón hasta el codo del brazo de un hombre, o sea, unas 18 pulgadas o 46 centímetros. Por lo tanto, este egipcio medía alrededor de 7 pies y 6 pulgadas o 2,28 metros de altura.

Abiel el Arbateo, <sup>33</sup> Azmaveth el Baharumita, Eliahba el Shaalbonita, <sup>34</sup> los hijos de Hashem el Gizonita, Jonatán hijo de Shagee el Hararita, <sup>35</sup> Ahiam hijo de Sacar el Hararita, Elifal hijo de Ur, <sup>36</sup> Hopher el Mequeratita, Ahijah el Pelonita, <sup>37</sup> Hezro el carmelita, Naarai el hijo de Ezbai, <sup>38</sup> Joel el hermano de Natán, Mibhar el hijo de Hagri, <sup>39</sup> Zelek el amonita, Naharai el berotita (el portador de la armadura de Joab el hijo de Zeruah), <sup>40</sup> Ira el itrita, Gareb el itrita, <sup>41</sup> Urías el hitita, Zabad el hijo de Ahlai, <sup>42</sup> Adina el hijo de Shiza el rubenita (un jefe de los rubenitas), y treinta con él, <sup>43</sup> Hanan hijo de Maacah, Josafat mitnita, <sup>44</sup> Uzia asterita, Shama y Jeiel hijos de Hotham aroerita, <sup>45</sup> Jediael hijo de Shimri, y Joha su hermano tizita, <sup>46</sup> Eliel mahavita, Jeribai y Josavita, hijos de Elnaam, e Ithmah moabita, <sup>47</sup> Eliel, Obed y Jaasiel mezobaita.

## 12

<sup>1</sup> Estos son los que vinieron a David a Siclag cuando estaba fugitivo de Saúl, hijo de Cis. Estaban entre los hombres poderosos, sus ayudantes en la guerra. <sup>2</sup> Estaban armados con arcos, y podían usar tanto la mano derecha como la izquierda para lanzar piedras y tirar flechas con el arco. Eran de los parientes de Saúl de la tribu de Benjamín. <sup>3</sup> El jefe era Ahiezer, luego Joás, hijos de Semaá el gabatita; Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; Beracá; Jehú el anatotita; <sup>4</sup> Ismaías el gabatita, hombre poderoso entre los treinta y jefe de los treinta; Jeremías; Jahaziel; Johanán; Jozabad el gederatita; <sup>5</sup> Eluzai; Jerimot; Bealías;

Semariás; Sefatías el harupita; <sup>6</sup> Elcaná, Isías, Azarel, Joezer y Jashobeam, los corasitas; <sup>7</sup> y Joelá y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor.

<sup>8</sup> Algunos gaditas se unieron a David en la fortaleza del desierto, hombres valientes y entrenados para la guerra, que sabían manejar el escudo y la lanza; sus rostros eran como los de los leones, y eran tan veloces como las gacelas de los montes: <sup>9</sup> Ezer, el principal; Obadías, el segundo; Eliab, el tercero; <sup>10</sup> Mismaná, el cuarto; Jeremías, el quinto; <sup>11</sup> Atai, el sexto; Eliel, el séptimo; <sup>12</sup> Johanán, el octavo; Elzabad, el noveno; <sup>13</sup> Jeremías, el décimo; y Maqubannai, el undécimo. <sup>14</sup> Estos de los hijos de Gad eran capitanes del ejército. El menor era igual a cien, y el mayor a mil. <sup>15</sup> Estos son los que pasaron el Jordán en el primer mes, cuando se desbordó por todas sus orillas; y pusieron en fuga a todos los que vivían en los valles, tanto hacia el oriente como hacia el occidente.

<sup>16</sup> Algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a la fortaleza a David. <sup>17</sup> David salió a recibirlos y les respondió: “Si habéis venido pacíficamente a ayudarme, mi corazón se unirá a vosotros; pero si habéis venido a entregarme a mis adversarios, ya que no hay mal en mis manos, que el Dios de nuestros padres lo vea y lo reprenda.” <sup>18</sup> Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, que era el jefe de los treinta, y dijo: “Somos tuyos, David, y de tu parte, hijo de Jesé. Paz, paz a ti, y paz a tus ayudantes, porque tu Dios te ayuda”. Entonces David los recibió y los nombró capitanes de la banda.



<sup>19</sup> Algunos de Manasés también se unieron a David cuando vino con los filisteos contra Saúl a la batalla, pero no los ayudaron, pues los señores de los filisteos lo despidieron después de consultarlo, diciendo: “Desertará con su amo Saúl con peligro de nuestras cabezas.”

<sup>20</sup> Cuando se dirigía a Siclag, se le unieron algunos de Manasés: Adná, Jozabad, Jediael, Miguel, Jozabad, Eliú y Zilletai, capitanes de millares que eran de Manasés. <sup>21</sup> Ellos ayudaron a David contra la banda de asaltantes, pues todos eran hombres valientes y capitanes del ejército. <sup>22</sup> Porque de día en día venían hombres a ayudar a David, hasta que hubo un gran ejército, como el ejército de Dios.

<sup>23</sup> Estos son los números de los jefes de los que estaban armados para la guerra, que vinieron a David a Hebrón para entregarle el reino de Saúl, según la palabra de Yahvé. <sup>24</sup> Los hijos de Judá que llevaban escudo y lanza eran seis mil ochocientos, armados para la guerra. <sup>25</sup> De los hijos de Simeón, hombres valientes para la guerra: siete mil cien. <sup>26</sup> De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos. <sup>27</sup> Joiada era el jefe de la casa de Aarón, y con él había tres mil setecientos, <sup>28</sup> y Sadoc, joven valiente, y de la casa de su padre veintidós capitanes. <sup>29</sup> De los hijos de Benjamín, parientes de Saúl, tres mil, pues hasta entonces la mayor parte de ellos había mantenido su fidelidad a la casa de Saúl. <sup>30</sup> De los hijos de Efraín: veinte mil ochocientos, hombres valientes y famosos en las casas de sus padres. <sup>31</sup> De la media tribu de Manasés:

dieciocho mil, que fueron mencionados por su nombre, para venir a hacer rey a David. <sup>32</sup> De los hijos de Isacar, hombres entendidos en los tiempos, para saber lo que debía hacer Israel, sus jefes eran doscientos; y todos sus hermanos estaban a sus órdenes. <sup>33</sup> De Zabulón, los que podían salir en el ejército, que podían preparar la batalla con toda clase de instrumentos de guerra: cincuenta mil que podían mandar y no tenían doblez de corazón. <sup>34</sup> De Neftalí: mil capitanes, y con ellos, con escudo y lanza, treinta y siete mil. <sup>35</sup> De los danitas que sabían preparar la batalla: veintiocho mil seiscientos. <sup>36</sup> De Aser, los que podían salir en el ejército, los que podían preparar la batalla: cuarenta mil. <sup>37</sup> Del otro lado del Jordán, de los rubenitas, gaditas y de la media tribu de Manasés, con toda clase de instrumentos de guerra para la batalla: ciento veinte mil.

<sup>38</sup> Todos estos eran hombres de guerra que sabían ordenar la formación de la batalla, y vinieron con un corazón perfecto a Hebrón para hacer a David rey de todo Israel; y también todos los demás de Israel tenían un mismo corazón para hacer a David rey. <sup>39</sup> Estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo, pues sus hermanos les habían proporcionado provisiones. <sup>40</sup> Además, los que estaban cerca de ellos, hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, trajeron pan en burros, en camellos, en mulos y en bueyes: provisiones de harina, tortas de higos, racimos de pasas, vino, aceite, ganado y ovejas en abundancia; porque había alegría en Israel.

## 13

<sup>1</sup> David consultó con los capitanes de millares y de centenas, incluso con cada jefe. <sup>2</sup> David dijo a toda la asamblea de Israel: “Si les parece bien, y si es de Yahvé nuestro Dios, mandemos a decir a nuestros hermanos que han quedado en toda la tierra de Israel, con los sacerdotes y levitas que están en sus ciudades que tienen tierras de pastoreo, que se reúnan con nosotros. <sup>3</sup> Además, traigamos de nuevo el arca de nuestro Dios, pues no la buscamos en los días de Saúl.”

<sup>4</sup> Toda la asamblea dijo que lo harían, porque la cosa era justa a los ojos de todo el pueblo. <sup>5</sup> Entonces David reunió a todo Israel, desde el río Shihor de Egipto hasta la entrada de Hamat, para traer el arca de Dios desde Quiriat Jearim.

<sup>6</sup> David subió con todo Israel a Baalá, es decir, a Quiriat Jearim, que pertenecía a Judá, para hacer subir desde allí el arca de Dios que está sentada encima de los querubines, que se llama por el Nombre. <sup>7</sup> Llevaron el arca de Dios en un carro nuevo, y la sacaron de la casa de Abinadab; Uzza y Ahio conducían el carro. <sup>8</sup> David y todo Israel tocaron ante Dios con toda su fuerza, con cantos, con arpas, con instrumentos de cuerda, con panderetas, con címbalos y con trompetas.

<sup>9</sup> Cuando llegaron a la era de Chidón, Uza extendió su mano para sostener el arca, pues los bueyes tropezaron. <sup>10</sup> La ira de Yavé se encendió contra Uza, y lo hirió porque había puesto su mano sobre el arca; y allí murió ante Dios. <sup>11</sup> David se disgustó porque Yavé se había ensañado con Uza. Llamó a ese lugar Pérez Uza,

hasta el día de hoy. <sup>12</sup> Ese día David tuvo miedo de Dios, diciendo: “¿Cómo voy a llevar el arca de Dios a mi casa?” <sup>13</sup> Así que David no trasladó el arca con él a la ciudad de David, sino que la llevó a un lado, a la casa de Obed-Edom el gitano. <sup>14</sup> El arca de Dios permaneció con la familia de Obed-Edom en su casa durante tres meses; y el Señor bendijo la casa de Obed-Edom y todo lo que tenía.

## 14

<sup>1</sup> Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David con cedros, albañiles y carpinteros para que le construyeran una casa. <sup>2</sup> David se dio cuenta de que Yavé lo había establecido como rey de Israel, pues su reino era muy exaltado, por causa de su pueblo Israel.

<sup>3</sup> David tomó más esposas en Jerusalén, y fue padre de más hijos e hijas. <sup>4</sup> Estos son los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalén Sham-mua, Shobab, Natán, Salomón, <sup>5</sup> Ibhar, Elishua, Elpelet, <sup>6</sup> Nogah, Nepheg, Japhia, <sup>7</sup> Elishama, Beeliada y Eliphelet.

<sup>8</sup> Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre todo Israel, todos los filisteos subieron a buscar a David; pero David lo oyó y salió contra ellos. <sup>9</sup> Los filisteos habían llegado y hecho una incursión en el valle de Refaim. <sup>10</sup> David consultó a Dios, diciendo: “¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano?”

Yahvé le dijo: “Sube, porque los entregaré en tu mano”.

<sup>11</sup> Así que subieron a Baal Perazim, y David los derrotó allí. David dijo: “Dios ha roto a mis enemigos por mi mano, como las aguas que brotan. Por eso llamaron a ese lugar Baal Perazim.” \* <sup>12</sup> Dejaron allí sus dioses, y David dio una orden, y fueron quemados con fuego.

<sup>13</sup> Los filisteos hicieron otra incursión en el valle. <sup>14</sup> David volvió a consultar a Dios, y éste le dijo: “No subirás tras ellos. Aléjate de ellos, y acércate a ellos frente a las moreras. <sup>15</sup> Cuando oigas el ruido de la marcha en las copas de las moreras, sal a combatir, porque Dios ha salido delante de ti para atacar al ejército de los filisteos.”

<sup>16</sup> David hizo lo que Dios le ordenó, y atacaron al ejército de los filisteos desde Gabaón hasta Gezer. <sup>17</sup> La fama de David se extendió por todas las tierras, y el Señor hizo que todas las naciones lo temieran.

## 15

<sup>1</sup> David se hizo casas en la ciudad de David, y preparó un lugar para el arca de Dios, y levantó una tienda para ella. <sup>2</sup> Entonces David dijo: “Nadie debe llevar el arca de Dios sino los levitas. Porque Yahvé los ha escogido para que lleven el arca de Dios y le sirvan para siempre”.

<sup>3</sup> David reunió a todo Israel en Jerusalén, para llevar el arca de Yahvé a su lugar, que él había preparado para ella. <sup>4</sup> David reunió a los hijos de Aarón y a los levitas <sup>5</sup> de los hijos de Coat, Uriel el principal, y sus hermanos,

\* **14:11** “Baal Perazim” significa “El Señor que irrumpe”.

ciento veinte; <sup>6</sup> de los hijos de Merari, Asaías el principal, y sus hermanos, doscientos veinte; <sup>7</sup> de los hijos de Gersón, Joel el principal, y sus hermanos, ciento treinta; <sup>8</sup> de los hijos de Elizafán, Semaías el principal, y sus hermanos doscientos; <sup>9</sup> de los hijos de Hebrón, Eliel el principal, y sus hermanos ochenta; <sup>10</sup> de los hijos de Uziel, Aminadab el principal, y sus hermanos ciento doce.

<sup>11</sup> David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas: a Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab, <sup>12</sup> y les dijo: “Ustedes son los jefes de familia de los levitas. Santificaos, vosotros y vuestros hermanos, para que podáis llevar el arca de Yavé, el Dios de Israel, hasta el lugar que le he preparado. <sup>13</sup> Porque como no la llevasteis al principio, Yahvé, nuestro Dios, estalló en cólera contra nosotros, porque no lo buscamos según la ordenanza.”

<sup>14</sup> Los sacerdotes y los levitas se santificaron para subir el arca de Yavé, el Dios de Israel.

<sup>15</sup> Los hijos de los levitas llevaban el arca de Dios sobre sus hombros con sus varas, como lo había ordenado Moisés según la palabra de Yavé.

<sup>16</sup> David habló a los jefes de los levitas para que designaran a sus hermanos como cantantes con instrumentos de música, instrumentos de cuerda, arpas y címbalos, que tocaran en voz alta y alzaran la voz con alegría. <sup>17</sup> Los levitas nombraron a Hemán hijo de Joel, y de sus hermanos a Asaf hijo de Berequías, y de los hijos de Merari a sus hermanos, a Etán hijo de Cushaías; <sup>18</sup> y con ellos a sus

hermanos de segundo grado: Zacarías, Ben, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Unni, Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micneías, Obed-Edom y Jeiel, los porteros. <sup>19</sup> A los cantores, Hemán, Asaf y Etán, se les dieron címbalos de bronce para que los hicieran sonar en voz alta; <sup>20</sup> y a Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Unni, Eliab, Maasías y Benaía, con instrumentos de cuerda afinados con Alamot; <sup>21</sup> y a Matatías, Elifelehu, Micneías, Obed-Edom, Jeiel y Azazías, con arpas afinadas con lira de ocho cuerdas, para que los dirigieran. <sup>22</sup> Quenanías, jefe de los levitas, estaba a cargo del canto. Él enseñaba a los cantantes, porque era hábil. <sup>23</sup> Berequías y Elcana eran porteros del arca. <sup>24</sup> Sebanías, Josafat, Natanel, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, los sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios; y Obed-Edom y Jehías eran porteros del arca.

<sup>25</sup> Entonces David, los ancianos de Israel y los capitanes de millares fueron a sacar con alegría el arca de la alianza de Yavé de la casa de Obed-Edom. <sup>26</sup> Cuando Dios ayudó a los levitas que llevaban el arca de la alianza de Yavé, éstos sacrificaron siete toros y siete carneros. <sup>27</sup> David estaba vestido con una túnica de lino fino, al igual que todos los levitas que llevaban el arca, los cantores y Quenanías, el director del coro, con los cantores; y David llevaba un efod de lino. <sup>28</sup> Así subió todo Israel el arca de la alianza de Yahvé con gritos, con sonido de corneta, de trompetas y de címbalos, tocando en voz alta con instrumentos de cuerda y arpas. <sup>29</sup> Cuando

el arca de la alianza de Yavé llegó a la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, se asomó a la ventana y vio al rey David bailando y tocando, y lo despreció en su corazón.

## 16

<sup>1</sup> Trajeron el arca de Dios y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz ante Dios. <sup>2</sup> Cuando David terminó de ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en nombre de Yavé. <sup>3</sup> Dio a todos los israelíes, hombres y mujeres, a cada uno una hogaza de pan, una porción de carne y una torta de pasas.

<sup>4</sup> Nombró a algunos de los levitas para que sirvieran ante el arca de Yahvé, y para que conmemoraran, dieran gracias y alabaran a Yahvé, el Dios de Israel: <sup>5</sup> Asaf, el principal, y tras él Zacarías, luego Jeiel, Semiramot, Jehiel, Mattithiah, Eliab, Benaiah, Obed-Edom y Jeiel, con instrumentos de cuerda y con arpas; y Asaf con címbalos, tocando en voz alta; <sup>6</sup> con Benaiah y Jahaziel, los sacerdotes, con trompetas continuamente, ante el arca de la alianza de Dios.

<sup>7</sup> Aquel día, David ordenó por primera vez dar gracias a Yahvé de la mano de Asaf y sus hermanos.

<sup>8</sup> Dad gracias a Yahvé.

Invoca su nombre.

Haz que lo que ha hecho se conozca entre los pueblos.

<sup>9</sup> Cántale.



- Cántale alabanzas.  
Cuenta todas sus maravillosas obras.
- 10 Gloria a su santo nombre.  
Que se alegre el corazón de los que buscan a Yahvé.
- 11 Busca a Yahvé y su fuerza.  
Busca su rostro para siempre.
- 12 Acuérdate de las maravillas que ha hecho,  
sus maravillas, y los juicios de su boca,
- 13 tú, descendiente\* de Israel, su siervo,  
vosotros, hijos de Jacob, sus elegidos.
- 14 Él es Yahvé, nuestro Dios.  
Sus juicios están en toda la tierra.
- 15 Recuerda su pacto para siempre,  
la palabra que ordenó a mil generaciones,  
16 el pacto que hizo con Abraham,  
su juramento a Isaac.
- 17 Se lo confirmó a Jacob por un estatuto,  
y a Israel por un pacto eterno,
- 18 diciendo: “Te daré la tierra de Canaán,  
El lote de tu herencia”.
- 19 cuando no erais más que unos pocos  
hombres,  
sí, muy pocos, y extranjeros en ella.
- 20 Iban de nación en nación,  
de un reino a otro pueblo.
- 21 No permitió que nadie les hiciera mal.  
Sí, reprendió a los reyes por su bien,
- 22 “¡No toquen a mis ungidos!  
No hagáis daño a mis profetas”.
- 23 ¡Cantad a Yahvé, toda la tierra!

---

\* 16:13 o, semilla

- Mostrar su salvación de día en día.  
24 Anuncia su gloria entre las naciones,  
y sus obras maravillosas entre todos los  
pueblos.  
25 Porque grande es Yahvé, y muy digno de  
alabanza.  
También debe ser temido por encima de  
todos los dioses.  
26 Porque todos los dioses de los pueblos son  
ídolos,  
pero Yahvé hizo los cielos.  
27 El honor y la majestad están ante él.  
La fuerza y la alegría están en su lugar.
- 28 Atribuid a Yahvé, familias de los pueblos,  
¡atribuir a Yahvé la gloria y la fuerza!  
29 Atribuid a Yahvé la gloria debida a su nombre.  
Trae una ofrenda y preséntate ante él.  
Adoren a Yahvé en forma sagrada.  
30 Temblad ante él, toda la tierra.  
El mundo también está establecido que no se  
puede mover.  
31 Que se alegren los cielos,  
¡y que la tierra se alegre!  
Que digan entre las naciones: “¡Yahvé  
reina!”  
32 ¡Que ruja el mar y su plenitud!  
¡Que el campo se regocije, y todo lo que hay  
en él!  
33 Entonces los árboles del bosque cantarán de  
alegría ante Yahvé,  
porque viene a juzgar la tierra.  
34 Dad gracias a Yahvé, porque es bueno,  
porque su bondad es eterna.

<sup>35</sup> Di: “¡Sálvanos, Dios de nuestra salvación!  
Reúnenos y líbranos de las naciones,  
para dar gracias a tu santo nombre,  
para triunfar en tu alabanza”.

<sup>36</sup> Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel,  
desde la eternidad hasta la eternidad.  
Todo el pueblo dijo: “Amén”, y alabó a Yahvé.

<sup>37</sup> Dejó allí a Asaf y a sus hermanos, delante del arca de la alianza de Yahvé, para que sirvieran continuamente delante del arca, según el trabajo de cada día; <sup>38</sup> y a Obed-Edom con sus sesenta y ocho parientes; a Obed-Edom también, hijo de Jedutún, y a Hosa para que fueran porteros; <sup>39</sup> y el sacerdote Sadoc y sus hermanos sacerdotes, ante el tabernáculo de Yahvé en el lugar alto que estaba en Gabaón, <sup>40</sup> para ofrecer holocaustos a Yahvé en el altar de los holocaustos continuamente por la mañana y por la tarde, conforme a todo lo que está escrito en la ley de Yahvé, que él ordenó a Israel; <sup>41</sup> y con ellos Hemán y Jedutún y los demás elegidos, mencionados por su nombre, para dar gracias a Yahvé, porque es eterna su misericordia; <sup>42</sup> y con ellos Hemán y Jedutún con trompetas y címbalos para los que debían tocar en voz alta, y con instrumentos para los cánticos de Dios, y los hijos de Jedutún para estar en la puerta. <sup>43</sup> Todo el pueblo se fue, cada uno a su casa; y David volvió a bendecir su casa.

## 17

<sup>1</sup> Cuando David vivía en su casa, le dijo al profeta Natán: “Mira, yo vivo en una casa de

cedro, pero el arca de la alianza de Yahvé está en una tienda.”

<sup>2</sup> Natán dijo a David: “Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo”.

<sup>3</sup> Aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán, diciendo: <sup>4</sup> “Ve y dile a David, mi siervo, que Yahvé dice: “No me construirás una casa para habitarla; <sup>5</sup> porque no he vivido en una casa desde el día en que hice surgir a Israel hasta hoy, sino que he ido de tienda en tienda, y de tienda en tienda. <sup>6</sup> En todos los lugares en que he andado con todo Israel, ¿hablé una palabra con alguno de los jueces de Israel, a quienes mandé que fueran pastores de mi pueblo, diciendo: “¿Por qué no me habéis construido una casa de cedro?”’

<sup>7</sup> “Ahora, pues, le dirás a mi siervo David: “El Señor de los Ejércitos dice: “Te tomé del corral de las ovejas, de seguir a las ovejas, para ser príncipe de mi pueblo Israel. <sup>8</sup> He estado contigo dondequiera que has ido, y he cortado a todos tus enemigos de delante de ti. Te haré un nombre como el de los grandes que hay en la tierra. <sup>9</sup> Yo designaré un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré, para que habite en su propio lugar y no se mueva más. Los hijos de la maldad no los asolarán más, como al principio, <sup>10</sup> y desde el día en que ordené que hubiera jueces sobre mi pueblo Israel. Someteré a todos sus enemigos. Además, te digo que el Señor te construirá una casa. <sup>11</sup> Sucederá que cuando se cumplan tus días en que debes ir a estar con tus padres, yo estableceré a tu descendiente después de ti, que

será de tus hijos, y estableceré su reino. <sup>12</sup> Él me construirá una casa, y yo estableceré su trono para siempre. <sup>13</sup> Yo seré su padre, y él será mi hijo. No le quitaré mi bondad, como se la quité al que fue antes de ti; <sup>14</sup> sino que lo estableceré en mi casa y en mi reino para siempre. Su trono quedará establecido para siempre””. <sup>15</sup> Según todas estas palabras y según toda esta visión, así habló Natán a David.

<sup>16</sup> El rey David entró y se sentó delante de Yahvé, y dijo: “¿Quién soy yo, Yahvé Dios, y cuál es mi casa, para que me hayas traído hasta aquí? <sup>17</sup> Esto era una pequeñez a tus ojos, oh Dios, pero has hablado de la casa de tu siervo por mucho tiempo, y me has respetado según la norma de un hombre de alto rango, Yahvé Dios. <sup>18</sup> ¿Qué más puede decirte David acerca del honor que se le hace a tu siervo? Porque tú conoces a tu siervo. <sup>19</sup> Yahvé, por causa de tu siervo, y según tu propio corazón, has hecho toda esta grandeza, para dar a conocer todas estas grandes cosas. <sup>20</sup> Yahvé, no hay nadie como tú, ni hay otro Dios fuera de ti, según todo lo que hemos oído con nuestros oídos. <sup>21</sup> ¿Qué nación hay en la tierra que se parezca a tu pueblo Israel, al que Dios fue a redimir para sí como pueblo, para hacerte un nombre con cosas grandes y asombrosas, al expulsar a las naciones de delante de tu pueblo que redimiste de Egipto? <sup>22</sup> Porque hiciste de tu pueblo Israel tu propio pueblo para siempre; y tú, Yahvé, te convertiste en su Dios. <sup>23</sup> Ahora bien, Yahvé, que la palabra que has pronunciado respecto a tu siervo y a su casa quede establecida

para siempre, y haz lo que has dicho. <sup>24</sup> Que tu nombre sea establecido y engrandecido para siempre, diciendo: “El Señor de los Ejércitos es el Dios de Israel, un Dios para Israel. La casa de David, tu siervo, está establecida ante ti.” <sup>25</sup> Porque tú, Dios mío, has revelado a tu siervo que le construirás una casa. Por eso tu siervo ha encontrado valor para orar ante ti. <sup>26</sup> Ahora bien, Yahvé, tú eres Dios y has prometido este bien a tu siervo. <sup>27</sup> Ahora te ha parecido bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca para siempre ante ti; porque tú, Yahvé, la has bendecido, y es bendita para siempre.”

## 18

<sup>1</sup> Después de esto, David derrotó a los filisteos y los sometió, y tomó Gat y sus ciudades de manos de los filisteos. <sup>2</sup> Derrotó a Moab, y los moabitas se convirtieron en siervos de David y le trajeron tributo.

<sup>3</sup> David derrotó a Hadadézer, rey de Soba, hacia Hamat, cuando iba a establecer su dominio junto al río Éufrates. <sup>4</sup> David le arrebató mil carros, siete mil jinetes y veinte mil hombres de a pie; y a todos los caballos de los carros David les quitó la cuerda, pero les reservó lo suficiente para cien carros. <sup>5</sup> Cuando los sirios de Damasco vinieron a ayudar a Hadadézer, rey de Soba, David hirió a veintidós mil hombres de los sirios. <sup>6</sup> Luego David puso guarniciones en Siria de Damasco, y los sirios se convirtieron en servidores de David y le trajeron tributo. El

Señor le dio la victoria a David dondequiera que fuera. <sup>7</sup> David tomó los escudos de oro que tenían los siervos de Hadadézer y los llevó a Jerusalén. <sup>8</sup> De Tibhat y de Cun, ciudades de Hadadzer, David tomó mucho bronce, con el cual Salomón hizo el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

<sup>9</sup> Cuando Tou, rey de Hamat, se enteró de que David había derrotado a todo el ejército de Hadadzer, rey de Soba, <sup>10</sup> envió a su hijo Hadoram a saludar al rey David y a bendecirlo, porque había luchado contra Hadadzer y lo había derrotado (pues Hadadzer tenía guerras con Tou); y llevaba consigo toda clase de objetos de oro, plata y bronce. <sup>11</sup> El rey David también los dedicó a Yavé, junto con la plata y el oro que se llevó de todas las naciones: de Edom, de Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos y de Amalec.

<sup>12</sup> Además, Abisai, hijo de Sarvia, hirió a dieciocho mil edomitas en el Valle de la Sal. <sup>13</sup> Puso guarniciones en Edom, y todos los edomitas se convirtieron en servidores de David. El Señor le dio la victoria a David dondequiera que fuera.

<sup>14</sup> David reinó sobre todo Israel, y ejecutó justicia y rectitud para todo su pueblo. <sup>15</sup> Joab, hijo de Sarvia, estaba al frente del ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era secretario; <sup>16</sup> Sadoc, hijo de Ajitub, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Shavsha era escriba; <sup>17</sup> y Benaía, hijo de Joiada, estaba al frente de los queretanos y de los peletanos; y los hijos de David eran funcionarios principales al servicio del rey.

# 19

<sup>1</sup> Después de esto, murió Nahas, rey de los hijos de Amón, y su hijo reinó en su lugar. <sup>2</sup> David dijo: “Mostraré bondad con Hanún, hijo de Nahas, porque su padre mostró bondad conmigo”.

Entonces David envió mensajeros para consolarle respecto a su padre. Los servidores de David fueron a la tierra de los hijos de Amón a Hanún para consolarlo. <sup>3</sup> Pero los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún: “¿Acaso crees que David honra a tu padre, pues te ha enviado consoladores? ¿No han venido a ti sus siervos para buscar, derrocar y espiar la tierra?” <sup>4</sup> Entonces Hanún tomó a los siervos de David, los afeitó y les cortó los vestidos por la mitad a la altura de las nalgas, y los despidió. <sup>5</sup> Luego, algunas personas fueron a contarle a David cómo habían sido tratados los hombres. Él envió a recibirlos, pues los hombres estaban muy humillados. El rey les dijo: “Quédense en Jericó hasta que les crezca la barba, y luego vuelvan”.

<sup>6</sup> Cuando los hijos de Amón vieron que se habían hecho odiosos para David, Hanún y los hijos de Amón enviaron mil talentos\* de plata para contratar carros y jinetes de Mesopotamia, de Aram-maacá y de Zoba. <sup>7</sup> Y contrataron para sí treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca con su gente, que vino y acampó cerca de Medeba. Los hijos de Amón se reunieron desde sus ciudades y vinieron a la batalla. <sup>8</sup> Cuando

---

\* **19:6** Un talento equivale a unos 30 kilogramos o 66 libras, por lo que 1000 talentos son unas 30 toneladas métricas



David se enteró, envió a Joab con todo el ejército de valientes. <sup>9</sup> Los hijos de Amón salieron y prepararon la batalla a la puerta de la ciudad, y los reyes que habían venido estaban solos en el campo.

<sup>10</sup> Cuando Joab vio que la batalla estaba preparada contra él por delante y por detrás, escogió a algunos de todos los hombres selectos de Israel y los puso en orden de batalla contra los sirios. <sup>11</sup> El resto del pueblo lo puso en manos de Abisai, su hermano, y se puso en orden de batalla contra los amonitas. <sup>12</sup> Él dijo: “Si los sirios son demasiado fuertes para mí, tú me ayudarás; pero si los hijos de Amón son demasiado fuertes para ti, yo te ayudaré. <sup>13</sup> Sé valiente, y seamos fuertes por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios. Que Yahvé haga lo que le parece bien”.

<sup>14</sup> Entonces Joab y el pueblo que estaba con él se acercaron al frente de los sirios a la batalla, y huyeron ante él. <sup>15</sup> Cuando los hijos de Amón vieron que los sirios habían huido, huyeron igualmente ante Abisai, su hermano, y entraron en la ciudad. Entonces Joab llegó a Jerusalén.

<sup>16</sup> Cuando los sirios vieron que habían sido derrotados por Israel, enviaron mensajeros y convocaron a los sirios que estaban al otro lado del río,† con Shophach, el capitán del ejército de Hadadezer, al frente. <sup>17</sup> David recibió la noticia, así que reunió a todo Israel, pasó el Jordán, llegó hasta ellos y preparó la batalla contra

---

† 19:16 o, el río Éufrates

ellos. Cuando David preparó la batalla contra los sirios, éstos lucharon con él. <sup>18</sup> Los sirios huyeron ante Israel, y David mató de los sirios a siete mil cuadrillas y cuarenta mil hombres de a pie, y también mató a Shophach, el capitán del ejército. <sup>19</sup> Cuando los servidores de Hadadézer vieron que habían sido derrotados por Israel, hicieron la paz con David y le sirvieron. Los sirios no quisieron ayudar más a los hijos de Amón.

## 20

<sup>1</sup> A la vuelta del año, en la época en que salen los reyes, Joab sacó el ejército y asoló el país de los hijos de Amón, y llegó a sitiar Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén. Joab atacó a Rabá y la derrocó. <sup>2</sup> David se quitó la corona de su rey de la cabeza, y encontró que pesaba un talento de oro,\* y que había piedras preciosas en ella. La puso en la cabeza de David, y sacó mucho botín de la ciudad. <sup>3</sup> Sacó a la gente que estaba en ella y la hizo cortar con sierras, con picos de hierro y con hachas. Así hizo David con todas las ciudades de los hijos de Amón. Luego David y todo el pueblo regresaron a Jerusalén.

<sup>4</sup> Después de esto, surgió la guerra en Gezer con los filisteos. Entonces Sibecai el husatita mató a Sippai, de los hijos del gigante, y fueron sometidos.

---

\* **20:2** Un talento es de unos 30 kilogramos o 66 libras o 965 onzas troy, por lo que 3000 talentos son unas 90 toneladas métricas

<sup>5</sup> Nuevamente hubo guerra con los filisteos, y Elhanán, hijo de Jair, mató a Lahmi, hermano de Goliat, el giteo, cuyo asta de lanza era como una viga de tejedor. <sup>6</sup> Volvió a haber guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura que tenía veinticuatro dedos en las manos y en los pies, seis en cada mano y seis en cada pie. <sup>7</sup> Cuando desafió a Israel, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David. <sup>8</sup> Estos le nacieron al gigante en Gat; y cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.

## 21

<sup>1</sup> Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a hacer un censo de Israel. <sup>2</sup> David dijo a Joab y a los jefes del pueblo: “Vayan a contar a Israel desde Beerseba hasta Dan, y tráiganme la noticia para que yo sepa cuántos son.”

<sup>3</sup> Joab dijo: “Que Yahvé haga que su pueblo sea cien veces mayor que ellos. Pero, mi señor el rey, ¿no son todos ellos siervos de mi señor? ¿Por qué mi señor exige esto? ¿Por qué será causa de culpa para Israel?”

<sup>4</sup> Sin embargo, la palabra del rey prevaleció contra Joab. Por eso Joab partió y recorrió todo Israel, y luego llegó a Jerusalén. <sup>5</sup> Joab dio a David la suma del censo del pueblo. Todos los de Israel eran un millón cien mil hombres que sacaban espada; y en Judá había cuatrocientos setenta mil hombres que sacaban espada. <sup>6</sup> Pero no contó a Leví y a Benjamín entre ellos, porque la palabra del rey era abominable para Joab.

<sup>7</sup> A Dios le disgustó este hecho, por lo que golpeó a Israel. <sup>8</sup> David dijo a Dios: “He pecado mucho, pues he hecho esto. Pero ahora quita, te ruego, la iniquidad de tu siervo, porque he hecho una gran locura”.

<sup>9</sup> Yahvé habló a Gad, el vidente de David, diciendo: <sup>10</sup> “Ve y habla a David, diciendo: “Yahvé dice: “Te ofrezco tres cosas. Escoge una de ellas, para que te la haga””.

<sup>11</sup> Gad se acercó a David y le dijo: “Yahvé dice: ‘Elige: <sup>12</sup> o tres años de hambre; o tres meses para ser consumido ante tus enemigos, mientras la espada de tus enemigos te alcanza; o bien tres días de la espada de Yahvé, con pestilencia en la tierra, y el ángel de Yahvé destruyendo por todos los límites de Israel. Ahora, pues, considera qué respuesta daré al que me envió”.

<sup>13</sup> David dijo a Gad: “Estoy en apuros. Te ruego que me dejes caer en la mano de Yahvé, porque sus misericordias son muy grandes. No me dejes caer en la mano del hombre”.

<sup>14</sup> Entonces Yahvé envió una peste sobre Israel, y cayeron setenta mil hombres de Israel. <sup>15</sup> Dios envió un ángel a Jerusalén para destruirla. Cuando estaba a punto de destruirla, Yahvé lo vio, y cedió ante el desastre, y le dijo al ángel destructor: “Es suficiente. Ahora retira tu mano”. El ángel de Yavé estaba junto a la era de Ornán el jebuseo. <sup>16</sup> David alzó los ojos y vio al ángel de Yavé de pie entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en la mano extendida sobre Jerusalén.

Entonces David y los ancianos, vestidos de saco, se postraron sobre sus rostros. <sup>17</sup> David dijo a Dios: “¿No fui yo quien mandó contar al pueblo? Soy yo quien ha pecado y ha hecho mucha maldad; pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Por favor, que tu mano, oh Yahvé, mi Dios, sea contra mí y contra la casa de mi padre; pero no contra tu pueblo, para que sea azotado.”

<sup>18</sup> Entonces el ángel de Yavé ordenó a Gad que dijera a David que subiera a levantar un altar a Yavé en la era de Ornán el jebuseo.

<sup>19</sup> David subió por la palabra de Gad, que habló en nombre de Yavé.

<sup>20</sup> Ornán se volvió y vio al ángel, y sus cuatro hijos que estaban con él se escondieron. Ornán estaba trillando trigo. <sup>21</sup> Cuando David se acercó a Ornán, éste miró y vio a David, salió de la era y se inclinó ante David con el rostro en tierra.

<sup>22</sup> Entonces David le dijo a Ornán: “Véndeme el lugar de esta era, para que construya en él un altar a Yavé. Me lo venderás por el precio completo, para que la peste deje de afligir al pueblo”.

<sup>23</sup> Ornán dijo a David: “Tómalo para ti, y deja que mi señor el rey haga lo que es bueno a sus ojos. He aquí que yo doy los bueyes para los holocaustos, y los trillos para la leña, y el trigo para la ofrenda. Lo doy todo”.

<sup>24</sup> El rey David le dijo a Ornán: “No, pero ciertamente lo compraré por el precio completo. Porque no tomaré lo que es tuyo para Yahvé, ni ofreceré un holocausto que no me cueste nada”.

<sup>25</sup> Entonces David le dio a Ornán seiscientos siclos de oro en peso para el lugar. <sup>26</sup> David edificó allí un altar a Yavé, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Yavé; y éste le respondió desde el cielo con fuego sobre el altar de los holocaustos.

<sup>27</sup> Entonces Yahvé ordenó al ángel, y éste volvió a enfundar su espada.

<sup>28</sup> En aquel tiempo, cuando David vio que Yahvé le había respondido en la era de Ornán el jebuseo, sacrificó allí. <sup>29</sup> Porque el tabernáculo de Yavé, que Moisés hizo en el desierto, y el altar de los holocaustos, estaban entonces en el lugar alto de Gabaón. <sup>30</sup> Pero David no pudo presentarse ante él para consultar a Dios, pues tenía miedo a causa de la espada del ángel de Yavé.

## 22

<sup>1</sup> Entonces David dijo: “Esta es la casa de Yahvé Dios, y este es el altar del holocausto para Israel”.

<sup>2</sup> David dio órdenes de reunir a los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y puso a los albañiles a cortar piedras labradas para construir la casa de Dios. <sup>3</sup> David preparó hierro en abundancia para los clavos de las puertas y para los enganches, y bronce en abundancia sin peso, <sup>4</sup> y cedros en abundancia, porque los sidonios y la gente de Tiro le trajeron cedros en abundancia a David. <sup>5</sup> David dijo: “Salomón, mi hijo, es joven y tierno, y la casa que se va a construir para Yavé debe ser sumamente magnífica, de fama y de gloria en todos los

países. Por lo tanto, haré los preparativos para ello”. Así que David se preparó abundantemente antes de su muerte. <sup>6</sup> Luego llamó a su hijo Salomón y le ordenó que construyera una casa para Yavé, el Dios de Israel. <sup>7</sup> David le dijo a su hijo Salomón: “En cuanto a mí, tenía en mi corazón construir una casa al nombre de Yavé, mi Dios. <sup>8</sup> Pero vino a mí la palabra de Yavé, diciendo: ‘Has derramado mucha sangre y has hecho grandes guerras. No construirás una casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra a mis ojos. <sup>9</sup> He aquí que te nacerá un hijo, que será un hombre de paz. Le daré descanso de todos sus enemigos alrededor; porque su nombre será Salomón, y daré paz y tranquilidad a Israel en sus días. <sup>10</sup> Él edificará una casa a mi nombre, y él será mi hijo, y yo seré su padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.’ <sup>11</sup> Ahora, hijo mío, que el Señor te acompañe y te haga prosperar, y que construyas la casa del Señor, tu Dios, como él ha hablado de ti. <sup>12</sup> Que Yahvé te dé discreción y entendimiento, y te ponga al frente de Israel, para que cumplas la ley de Yahvé tu Dios. <sup>13</sup> Entonces prosperarás, si cumples con los estatutos y las ordenanzas que el Señor le dio a Moisés acerca de Israel. Sé fuerte y valiente. No tengas miedo ni te desanimas. <sup>14</sup> Ahora bien, he aquí que en mi aflicción he preparado para la casa de Yavé cien mil talentos de oro, un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin peso, pues hay en abundancia. También he preparado madera y piedra; y tú puedes

añadirles. <sup>15</sup> También hay con vosotros obreros en abundancia — cortadores y trabajadores de la piedra y de la madera, y toda clase de hombres hábiles en toda clase de trabajos; <sup>16</sup> del oro, de la plata, del bronce y del hierro, no hay número. Levantaos y haced, y que el Señor esté con vosotros”.

<sup>17</sup> David también ordenó a todos los príncipes de Israel que ayudaran a su hijo Salomón, diciendo: <sup>18</sup> “¿No está Yahvé, tu Dios, contigo? ¿No te ha dado descanso por todos lados? Porque él ha entregado a los habitantes de la tierra en mi mano; y la tierra está sometida ante el Señor y ante su pueblo. <sup>19</sup> Ahora pon tu corazón y tu alma para seguir a Yahvé, tu Dios. Levántate, pues, y construye el santuario de Yahvé Dios, para llevar el arca de la alianza de Yahvé y los utensilios sagrados de Dios a la casa que se va a construir para el nombre de Yahvé.”

## 23

<sup>1</sup> Ya David era viejo y lleno de días, y puso a Salomón, su hijo, como rey de Israel. <sup>2</sup> Reunió a todos los príncipes de Israel, con los sacerdotes y los levitas. <sup>3</sup> Los levitas fueron contados de treinta años en adelante, y su número por sus encuestas, hombre por hombre, era de treinta y ocho mil. <sup>4</sup> David dijo: “De ellos, veinticuatro mil estaban para supervisar la obra de la casa de Yavé, seis mil eran oficiales y jueces, <sup>5</sup> cuatro mil eran porteros, y cuatro mil alababan a Yavé con los instrumentos que yo hacía para dar alabanza.”



<sup>6</sup> David los dividió según los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

<sup>7</sup> De los gersonitas: Ladán y Simei. <sup>8</sup> Los hijos de Ladán: Jehiel el principal, Zetham y Joel, tres. <sup>9</sup> Los hijos de Simei: Selomot, Haziél y Harán, tres. Estos fueron los jefes de familia de Ladán. <sup>10</sup> Los hijos de Simei: Jahat, Zina, Jeús y Beriá. Estos cuatro fueron los hijos de Simei. <sup>11</sup> Jahat fue el jefe, y Zina el segundo; pero Jeús y Beriá no tuvieron muchos hijos, por lo que se convirtieron en una casa paterna en un conteo.

<sup>12</sup> Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel, cuatro. <sup>13</sup> Los hijos de Amram: Aarón y Moisés; y Aarón fue separado para que santificara las cosas más santas, él y sus hijos para siempre, para quemar incienso ante Yahvé, para servirle y para bendecir en su nombre para siempre. <sup>14</sup> En cuanto a Moisés, el hombre de Dios, sus hijos fueron nombrados en la tribu de Leví. <sup>15</sup> Los hijos de Moisés: Gersón y Eliezer. <sup>16</sup> Los hijos de Gersón: Sebuél, el jefe. <sup>17</sup> El hijo de Eliezer fue Rehabía, el jefe; y Eliezer no tuvo más hijos, pero los hijos de Rehabía fueron muy numerosos. <sup>18</sup> El hijo de Izhar: Selomit, el jefe. <sup>19</sup> Los hijos de Hebrón: Jeria el principal, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero y Jekam el cuarto. <sup>20</sup> Los hijos de Uziel: Miqueas, el primero, e Isías, el segundo.

<sup>21</sup> Los hijos de Merari: Mahli y Mushi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Kish. <sup>22</sup> Eleazar murió y no tuvo hijos, sino sólo hijas; y sus parientes, los

hijos de Cis, las tomaron como esposas. <sup>23</sup> Los hijos de Mushi: Mahli, Eder y Jeremot, tres.

<sup>24</sup> Estos fueron los hijos de Leví según las casas paternas, los jefes de las casas paternas de los que fueron contados individualmente, en el número de nombres por sus encuestas, que hicieron el trabajo para el servicio de la casa de Yahvé, de veinte años en adelante. <sup>25</sup> Porque David dijo: “Yahvé, el Dios de Israel, ha dado descanso a su pueblo; y él habita en Jerusalén para siempre. <sup>26</sup> También los levitas ya no necesitarán llevar el tabernáculo y todos sus utensilios para su servicio.” <sup>27</sup> Porque por las últimas palabras de David fueron contados los hijos de Leví, de veinte años para arriba. <sup>28</sup> Porque el deber de ellos era servir a los hijos de Aarón para el servicio de la casa de Yavé: en los atrios, en las habitaciones y en la purificación de todas las cosas santas, en la obra del servicio de la casa de Dios; <sup>29</sup> también para el pan de la proposición y para la harina fina para la ofrenda, ya sea de obleas sin levadura, o de la que se cuece en la sartén, o de la que se remoja, y para todas las medidas de cantidad y tamaño; <sup>30</sup> y que se pusieran de pie cada mañana para dar gracias y alabar a Yahvé, y lo mismo al atardecer; <sup>31</sup> y que ofrecieran todos los holocaustos a Yahvé en los sábados, en las lunas nuevas y en las fiestas señaladas, en número conforme a la ordenanza relativa a ellas, continuamente ante Yahvé; <sup>32</sup> y que cumplieran con el deber de la Tienda de Reunión, el deber del lugar santo y el deber de los hijos de Aarón sus hermanos para el servicio

de la casa de Yahvé.

## 24

<sup>1</sup> Estas fueron las divisiones de los hijos de Aarón. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>2</sup> Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre y no tuvieron hijos, por lo que Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes. <sup>3</sup> David, con Sadoc de los hijos de Eleazar y Ahimelec de los hijos de Itamar, los repartió según su ordenamiento en su servicio. <sup>4</sup> Se encontraron más jefes de los hijos de Eleazar que de los hijos de Itamar, y fueron repartidos así: de los hijos de Eleazar había dieciséis, jefes de casas paternas; y de los hijos de Itamar, según las casas paternas, ocho. <sup>5</sup> Así fueron repartidos imparcialmente por sorteo; porque había príncipes del santuario y príncipes de Dios, tanto de los hijos de Eleazar como de los hijos de Itamar. <sup>6</sup> Semaías hijo de Netanel, escriba, que era de los levitas, los escribió en presencia del rey, de los príncipes, del sacerdote Sadoc, de Ajimelec hijo de Abiatar, y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; una casa paterna fue tomada para Eleazar, y otra para Itamar.

<sup>7</sup> La primera suerte correspondió a Joiarib, la segunda a Jedaías, <sup>8</sup> la tercera a Harim, la cuarta a Seorim, <sup>9</sup> la quinta a Malquías, la sexta a Mijamín, <sup>10</sup> la séptima a Hakkoz, la octava a Abías, <sup>11</sup> la novena a Jesúa, la décima a Secanías, <sup>12</sup> la undécima a Eliasib, la duodécima a Jakim, <sup>13</sup> la decimotercera a Huppah, el decimocuarto

a Jeshebeab, <sup>14</sup> el decimoquinto a Bilgah, el decimosexto a Immer, <sup>15</sup> el decimoséptimo a Hezir, el decimoctavo a Happizzez, <sup>16</sup> el decimonoveno a Pethahiah, el vigésimo a Jehezkel, <sup>17</sup> el vigésimo primero a Jachin, el vigésimo segundo a Gamul, <sup>18</sup> el vigésimo tercero a Delaiah, y el vigésimo cuarto a Maaziah. <sup>19</sup> Esta era la ordenación de su servicio, para entrar en la casa de Yavé según la ordenanza que les había dado su padre Aarón, como le había ordenado Yavé, el Dios de Israel.

<sup>20</sup> De los demás hijos de Leví: de los hijos de Amram, Subael; de los hijos de Subael, Jehdeías. <sup>21</sup> De Rehabía: de los hijos de Rehabía, Isías el principal. <sup>22</sup> De los izharitas, Selomot; de los hijos de Selomot, Jahat. <sup>23</sup> Los hijos de Hebrón: Jeria, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero y Jecamé el cuarto. <sup>24</sup> Los hijos de Uziel Miqueas; de los hijos de Miqueas, Samir. <sup>25</sup> El hermano de Miqueas: Isisías; de los hijos de Isisías, Zacarías. <sup>26</sup> Los hijos de Merari: Mahli y Mushi. El hijo de Jaazías: Beno. <sup>27</sup> Los hijos de Merari, por parte de Jaazías: Beno, Shoham, Zaccur e Ibri. <sup>28</sup> De Mahli: Eleazar, que no tuvo hijos. <sup>29</sup> De Cis, hijo de Cis: Jerajmeel. <sup>30</sup> Los hijos de Mushi: Mahli, Eder y Jerimot. Estos fueron los hijos de los levitas según las casas de sus padres. <sup>31</sup> Estos también echaron suertes como sus hermanos los hijos de Aarón en presencia del rey David, Sadoc, Ajimelec y los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas, las casas paternas del jefe como las de su hermano menor.

## 25

<sup>1</sup> Además, David y los capitanes del ejército apartaron para el servicio a algunos de los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, que debían profetizar con arpas, con instrumentos de cuerda y con címbalos. El número de los que hicieron la obra según su servicio fue: <sup>2</sup> de los hijos de Asaf: Zaccur, José, Netanías y Asarela. Los hijos de Asaf estaban bajo la mano de Asaf, quien profetizaba por orden del rey. <sup>3</sup> De Jedutún, los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Simeí, Hasabías y Matatías, seis, bajo la mano de su padre Jedutún, que profetizaban dando gracias y alabando a Yahvé con el arpa. <sup>4</sup> De Hemán, los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebuél, Jerimot, Hananías, Hanani, Eliathah, Giddalti, Romamti-Ezer, Josbekashah, Mallothi, Hothir y Mahazioth. <sup>5</sup> Todos estos fueron los hijos de Hemán, el vidente del rey, en las palabras de Dios, para levantar el cuerno. Dios le dio a Hemán catorce hijos y tres hijas. <sup>6</sup> Todos ellos estaban bajo las manos de su padre para cantar en la casa de Yahvé, con címbalos, instrumentos de cuerda y arpas, para el servicio de la casa de Dios: Asaf, Jedutún y Hemán estaban bajo la orden del rey. <sup>7</sup> El número de ellos, con sus hermanos instruidos en el canto a Yahvé, todos los que eran hábiles, era de doscientos ochenta y ocho. <sup>8</sup> Echaron suertes para sus cargos, todos por igual, tanto el pequeño como el grande, tanto el maestro como el alumno.

<sup>9</sup> La primera suerte le tocó a Asaf, a José; la segunda a Gedalías, él y sus hermanos e

hijos, doce; <sup>10</sup> la tercera a Zacur, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>11</sup> la cuarta a Izri, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>12</sup> la quinta a Netanías, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>13</sup> la sexta a Bucías, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>14</sup> la séptima a Jesharela, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>15</sup> la octava a Jesaías, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>16</sup> la novena a Matanías, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>17</sup> la décima a Simeí, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>18</sup> la undécima a Azarel, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>19</sup> la duodécima a Hasabías, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>20</sup> la decimotercera a Subael, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>21</sup> el decimocuarto, a Mattithiah, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>22</sup> el decimoquinto, a Jeremoth, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>23</sup> el decimosexto, a Hananiah, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>24</sup> el decimoséptimo, a Joshbekashah, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>25</sup> el decimoctavo, a Hanani, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>26</sup> el decimonoveno, a Mallothi, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>27</sup> por el vigésimo a Eliathah, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>28</sup> por el vigésimo primero a Hothir, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>29</sup> por el vigésimo segundo a Giddalti, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>30</sup> por el vigésimo tercero a Mahazioth, sus hijos y sus hermanos, doce; <sup>31</sup> por el vigésimo cuarto a Romamti-Ezer, sus hijos y sus hermanos, doce.

## 26

<sup>1</sup> Por las divisiones de los porteros: de los

corasitas, Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf. <sup>2</sup> Meselemías tuvo hijos: Zacarías el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el tercero, Jatniel el cuarto, <sup>3</sup> Elam el quinto, Johanán el sexto y Eliehoenai el séptimo. <sup>4</sup> Obed-Edom tuvo hijos: Semaías el primogénito, Jozabad el segundo, Joah el tercero, Sacar el cuarto, Natanel el quinto, <sup>5</sup> Ammiel el sexto, Isacar el séptimo y Peullethai el octavo; porque Dios lo bendijo. <sup>6</sup> También le nacieron hijos a Semaías, su hijo, que gobernaban la casa de su padre; porque eran hombres valientes. <sup>7</sup> Los hijos de Semaías: Otni, Rafael, Obed y Elzabad, cuyos parientes eran hombres valientes, Eliú y Semachiah. <sup>8</sup> Todos estos fueron de los hijos de Obed-Edom con sus hijos y sus hermanos, hombres capaces en fuerza para el servicio: sesenta y dos de Obed-Edom. <sup>9</sup> Meselemías tenía hijos y hermanos, dieciocho hombres valientes. <sup>10</sup> También Hosa, de los hijos de Merari, tenía hijos: Simri, el principal (pues aunque no era el primogénito, su padre lo hizo jefe), <sup>11</sup> Hilcías, el segundo, Tebalías, el tercero, y Zacarías, el cuarto. Todos los hijos y hermanos de Hosah eran trece.

<sup>12</sup> De éstos eran las divisiones de los porteros, de los principales, que tenían cargos como sus hermanos, para servir en la casa de Yahvé. <sup>13</sup> Echaron suertes, tanto los pequeños como los grandes, según las casas de sus padres, para cada puerta. <sup>14</sup> La suerte del este correspondió a Selemías. Luego echaron suertes para Zacarías, su hijo, sabio consejero, y su suerte salió hacia

el norte. <sup>15</sup> A Obed-Edom al sur; y a sus hijos el almacén. <sup>16</sup> A Suppim y a Hosa hacia el oeste, junto a la puerta de Salecet, en la calzada que sube, vigilante frente a vigilante. <sup>17</sup> Al este, seis levitas, al norte cuatro por día, al sur cuatro por día, y para el depósito dos y dos. <sup>18</sup> Para Parbar al oeste, cuatro en la calzada y dos en Parbar. <sup>19</sup> Estas fueron las divisiones de los porteros: de los hijos de los corasitas y de los hijos de Merari.

<sup>20</sup> De los levitas, Ahías estaba a cargo de los tesoros de la casa de Dios y de los tesoros de las cosas consagradas. <sup>21</sup> Los hijos de Ladán, los hijos de los gersonitas que pertenecían a Ladán, los jefes de familia que pertenecían a Ladán el gersonita: Jehieli. <sup>22</sup> Los hijos de Jehieli Zetam, y Joel su hermano, sobre los tesoros de la casa de Yahvé. <sup>23</sup> De los amramitas, de los izharitas, de los hebronitas y de los uzielitas: <sup>24</sup> Shebuel hijo de Gersón, hijo de Moisés, era el encargado de los tesoros. <sup>25</sup> Sus hermanos: de Eliezer, su hijo Rehabía, su hijo Jesaías, su hijo Joram, su hijo Zicri y su hijo Selomot. <sup>26</sup> Este Selomot y sus hermanos estaban a cargo de todos los tesoros de las cosas dedicadas, que el rey David y los jefes de las casas paternas, los capitanes de millares y de centenas, y los capitanes del ejército, habían dedicado. <sup>27</sup> Dedicaron parte del botín ganado en las batallas para reparar la casa de Yavé. <sup>28</sup> Todo lo que habían dedicado el vidente Samuel, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia, quienquiera que hubiera dedicado algo, estaba bajo la mano de



Selomot y de sus hermanos.

<sup>29</sup> De los izharitas, Quenanías y sus hijos fueron designados para los asuntos exteriores de Israel, como oficiales y jueces. <sup>30</sup> De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, mil setecientos hombres valientes, tenían la administración de Israel al otro lado del Jordán, hacia el oeste, para todos los asuntos de Yahvé y para el servicio del rey. <sup>31</sup> De los hebronitas, Jerías era el jefe de los hebronitas, según sus generaciones por casas paternas. Fueron buscados en el año cuarenta del reinado de David, y se encontraron entre ellos hombres valientes en Jazer de Galaad. <sup>32</sup> Sus parientes, hombres de valor, eran dos mil setecientos, jefes de familias paternas, a quienes el rey David nombró supervisores de los rubenitas, de los gaditas y de la media tribu de los manasitas, para todo asunto relacionado con Dios y con los asuntos del rey.

## 27

<sup>1</sup> Los hijos de Israel, según su número, los jefes de familia y los capitanes de millares y de centenas, y sus oficiales que servían al rey en cualquier asunto de las divisiones que entraban y salían mes a mes durante todos los meses del año, eran veinticuatro mil en cada división.

<sup>2</sup> Al frente de la primera división del primer mes estaba Jashobeam, hijo de Zabdiel. En su división había veinticuatro mil. <sup>3</sup> Era de los hijos de Pérez, el jefe de todos los capitanes del ejército del primer mes. <sup>4</sup> El jefe de la división del segundo mes era Dodai el ahohita y

su división, y Mikloth el jefe; en su división había veinticuatro mil. <sup>5</sup> El tercer jefe del ejército para el tercer mes era Benaía, hijo del sumo sacerdote Joiada. En su división había veinticuatro mil. <sup>6</sup> Este es el Benaía que era el hombre fuerte de los treinta y sobre los treinta. De su división era Amizabad su hijo. <sup>7</sup> El cuarto jefe del cuarto mes era Asael, hermano de Joab, y después de él Zebadías, su hijo. En su división había veinticuatro mil. <sup>8</sup> El quinto jefe del quinto mes era Samhut el izraíta. En su división había veinticuatro mil. <sup>9</sup> El sexto capitán para el sexto mes era Ira, hijo de Ikkesh el Tekoíta. En su división había veinticuatro mil. <sup>10</sup> El séptimo jefe del séptimo mes era Helez pelonita, de los hijos de Efraín. En su división había veinticuatro mil. <sup>11</sup> El octavo jefe del octavo mes era Sibecai husatita, de los zeraítas. En su división había veinticuatro mil. <sup>12</sup> El noveno jefe del noveno mes era Abiezer anatotita, de los benjamitas. En su división había veinticuatro mil. <sup>13</sup> El décimo jefe del décimo mes era Maharai netofatita, de los zeraítas. En su división había veinticuatro mil. <sup>14</sup> El undécimo jefe del undécimo mes era Benaía Piratonita, de los hijos de Efraín. En su división había veinticuatro mil. <sup>15</sup> El duodécimo jefe del duodécimo mes era Heldai netofatita, de Otoniel. En su división había veinticuatro mil.

<sup>16</sup> Además, sobre las tribus de Israel de los rubenitas, Eliezer hijo de Zicri era el jefe; de los simeonitas, Sefatías hijo de Maaca; <sup>17</sup> de Leví, Hasabías hijo de Kemuel; de Aarón, Sadoc; <sup>18</sup> de Judá, Elihú, uno de los hermanos de David;

de Isacar, Omrí hijo de Miguel; <sup>19</sup> de Zabulón, Ismaías hijo de Abdías; de Neftalí, Jeremot hijo de Azriel; <sup>20</sup> de los hijos de Efraín, Oseas hijo de Azazías; de la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaías; <sup>21</sup> de la media tribu de Manasés en Galaad, Iddo hijo de Zacarías; de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner; <sup>22</sup> de Dan, Azarel hijo de Jeroham. Estos eran los capitanes de las tribus de Israel. <sup>23</sup> Pero David no tomó el número de ellos de veinte años para abajo, porque Yahvé había dicho que aumentaría a Israel como las estrellas del cielo. <sup>24</sup> Joab, hijo de Sarvia, comenzó a hacer el censo, pero no lo terminó; y la ira cayó sobre Israel por esto. El número no fue puesto en la cuenta en las crónicas del rey David.

<sup>25</sup> Sobre los tesoros del rey estaba Azmavet hijo de Adiel. Sobre los tesoros en los campos, en las ciudades, en las aldeas y en las torres estaba Jonatán hijo de Uzías; <sup>26</sup> Sobre los que hacían el trabajo del campo para labrar la tierra estaba Ezri hijo de Quelub. <sup>27</sup> Sobre las viñas estaba Simeí ramatita. Sobre el aumento de las viñas para las bodegas estaba Zabdi el sifmita. <sup>28</sup> Sobre los olivos y los sicómoros que había en la tierra baja estaba Baal Hanan gederita. Sobre las bodegas de aceite estaba Joás. <sup>29</sup> Sobre los rebaños que se alimentaban en Sarón estaba Sita, el sharonita. Sobre los rebaños que estaban en los valles estaba Safat, hijo de Adlai. <sup>30</sup> Sobre los camellos estaba Obil el ismaelita. Sobre los asnos estaba Jehdeiah el meronita. Sobre los rebaños estaba Jaziz el hagrta. <sup>31</sup> Todos ellos eran los jefes de la propiedad del rey David.

<sup>32</sup> También Jonatán, tío de David, era consejero, hombre de entendimiento y escriba. Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los hijos del rey. <sup>33</sup> Ajitófel era el consejero del rey. Husai el arquita era amigo del rey. <sup>34</sup> Después de Ajitófel estaban Joiada, hijo de Benaía, y Abiatar. Joab era el capitán del ejército del rey.

## 28

<sup>1</sup> David reunió en Jerusalén a todos los príncipes de Israel, a los príncipes de las tribus, a los capitanes de las compañías que servían al rey por divisiones, a los capitanes de millares, a los capitanes de centenas y a los jefes de toda la hacienda y las posesiones del rey y de sus hijos, con los oficiales y los valientes, todos los valientes. <sup>2</sup> Entonces el rey David se puso en pie y dijo: “¡Oídmе, hermanos míos y pueblo mío! En cuanto a mí, estaba en mi corazón construir una casa de reposo para el arca de la alianza de Yavé, y para el escabel de nuestro Dios; y había preparado la construcción. <sup>3</sup> Pero Dios me dijo: ‘No construirás una casa a mi nombre, porque eres un hombre de guerra y has derramado sangre’. <sup>4</sup> Sin embargo, Yahvé, el Dios de Israel, me eligió de entre toda la casa de mi padre para ser rey de Israel para siempre. Porque ha elegido a Judá como príncipe; y en la casa de Judá, la casa de mi padre; y entre los hijos de mi padre se complació en mí para hacerme rey sobre todo Israel. <sup>5</sup> De todos mis hijos (pues Yahvé me ha dado muchos hijos), ha elegido a mi hijo Salomón para que se sientе en el

trono del reino de Yahvé sobre Israel. <sup>6</sup> Me dijo: “Salomón, tu hijo, edificará mi casa y mis atrios; porque lo he escogido para que sea mi hijo, y yo seré su padre. <sup>7</sup> Estableceré su reino para siempre si sigue cumpliendo mis mandamientos y mis ordenanzas, como hoy.’

<sup>8</sup> Ahora, pues, a la vista de todo Israel, de la asamblea de Yahvé, y en audiencia de nuestro Dios, observa y busca todos los mandamientos de Yahvé, tu Dios, para que poseas esta buena tierra y la dejes en herencia a tus hijos después de ti para siempre.

<sup>9</sup> Tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con un corazón perfecto y una mente dispuesta; porque el Señor escudriña todos los corazones y entiende todas las imaginaciones de los pensamientos. Si lo buscas, lo encontrarás; pero si lo abandonas, te desechará para siempre. <sup>10</sup> Presta atención ahora, porque Yahvé te ha elegido para construir una casa para el santuario. Sé fuerte y hazlo”.

<sup>11</sup> Entonces David dio a Salomón su hijo los planos del pórtico del templo, de sus casas, de sus tesoros, de sus habitaciones superiores, de sus habitaciones interiores, del lugar del propiciatorio; <sup>12</sup> y los planos de todo lo que tenía por el Espíritu, para los atrios de la casa de Yahvé, para todas las habitaciones circundantes, para los tesoros de la casa de Dios y para los tesoros de las cosas dedicadas <sup>13</sup> también para las divisiones de los sacerdotes y de los levitas, para toda la obra del servicio de la casa de Yahvé,

y para todos los utensilios del servicio de la casa de Yahvé—<sup>14</sup> de oro por peso para el oro de todos los utensilios de toda clase de servicio, para todos los utensilios de plata por peso, para todos los utensilios de toda clase de servicio; <sup>15</sup> por peso también para los candelabros de oro y para sus lámparas, de oro, por peso para cada candelabro y para sus lámparas; y para los candelabros de plata, por peso para cada candelabro y para sus lámparas, según el uso de cada candelabro; <sup>16</sup> y el oro por peso para las mesas de pan de muestra, para cada mesa; y la plata para las mesas de plata <sup>17</sup> y los tenedores, los cuencos y las copas, de oro puro; y para los cuencos de oro, por peso, para cada cuenco; y para los cuencos de plata, por peso, para cada cuenco; <sup>18</sup> y para el altar del incienso, oro refinado por peso; y oro para los planos del carro, y los querubines que se extienden y cubren el arca del pacto de Yahvé. <sup>19</sup> “Todo esto”, dijo David, “se me ha hecho entender por escrito de la mano de Yahvé, todas las obras de este modelo.”

<sup>20</sup> David dijo a su hijo Salomón: “Sé fuerte y valiente, y hazlo. No temas ni te desanimas, porque el Dios de Yahvé, mi Dios, está contigo. Él no te fallará ni te abandonará, hasta que toda la obra para el servicio de la casa de Yahvé esté terminada. <sup>21</sup> He aquí que hay divisiones de los sacerdotes y de los levitas para todo el servicio de la casa de Dios. Todo hombre dispuesto que tenga habilidad para cualquier clase de servicio estará con ustedes en toda clase de trabajo.

También los capitanes y todo el pueblo estarán enteramente a tus órdenes”.

## 29

<sup>1</sup> El rey David dijo a toda la asamblea: “Salomón, mi hijo, a quien sólo Dios ha elegido, es todavía joven y tierno, y la obra es grande; porque el palacio no es para el hombre, sino para Yahvé Dios. <sup>2</sup> He preparado con todas mis fuerzas para la casa de mi Dios el oro para las cosas de oro, la plata para las cosas de plata, el bronce para las cosas de bronce, el hierro para las cosas de hierro, y la madera para las cosas de madera, también piedras de ónice, piedras para engastar, piedras para incrustaciones de diversos colores, toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia. <sup>3</sup> Además, como he puesto mi afecto en la casa de mi Dios, ya que tengo un tesoro propio de oro y plata, lo doy a la casa de mi Dios, además de todo lo que he preparado para la casa santa <sup>4</sup> tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos\* de plata refinada, con los que se recubrirán las paredes de las casas; <sup>5</sup> de oro para las cosas de oro, y de plata para las cosas de plata, y para toda clase de trabajos que se hagan por manos de artesanos. ¿Quién, pues, se ofrece voluntariamente a consagrarse hoy a Yahvé?”

<sup>6</sup> Entonces los príncipes de las casas paternas, los príncipes de las tribus de Israel y los cap-

---

\* **29:4** Un talento es de unos 30 kilogramos o 66 libras o 965 onzas troy, por lo que 5000 talentos son unas 150 toneladas métricas

itanes de millares y de centenas, con los jefes de la obra del rey, ofrecieron voluntariamente; <sup>7</sup> y dieron para el servicio de la casa de Dios de oro cinco mil talentos y diez mil dárlicos,† de plata diez mil talentos, de bronce dieciocho mil talentos y de hierro cien mil talentos. <sup>8</sup> Las personas que encontraron piedras preciosas las entregaron al tesoro de la casa de Yavé, bajo la mano de Jehiel el gersonita. <sup>9</sup> Entonces el pueblo se alegró, porque ofrecía de buena gana, porque con un corazón perfecto ofrecía de buena gana a Yavé; y el rey David también se alegró mucho.

<sup>10</sup> Por eso David bendijo a Yavé en presencia de toda la asamblea, y dijo: “Bendito seas, Yavé, el Dios de Israel, nuestro padre, por los siglos de los siglos. <sup>11</sup> Tuya es, Yahvé, la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, Yahvé, y tú eres exaltado como cabeza de todo. <sup>12</sup> ¡Las riquezas y el honor provienen de ti, y tú gobiernas sobre todo! En tu mano está el poder y la fuerza. En tu mano está engrandecer y dar fuerza a todos. <sup>13</sup> Por eso, Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu glorioso nombre. <sup>14</sup> Pero, ¿quién soy yo, y qué es mi pueblo, para que podamos ofrecer tan voluntariamente como esto? Porque todo viene de ti, y nosotros te hemos dado de lo tuyo. <sup>15</sup> Porque somos extranjeros ante vosotros y forasteros, como lo fueron todos nuestros

---

† **29:7** un dárlico era una moneda de oro emitida por un rey persa, que pesaba unos 8,4 gramos o unas 0,27 onzas troy cada una.



padres. Nuestros días en la tierra son como una sombra, y no queda nada. <sup>16</sup> Yahvé, nuestro Dios, todo este depósito que hemos preparado para construirte una casa para tu santo nombre viene de tu mano, y es todo tuyo. <sup>17</sup> Sé también, Dios mío, que tú pruebas el corazón y te complaces en la rectitud. En cuanto a mí, en la rectitud de mi corazón he ofrecido voluntariamente todas estas cosas. Ahora he visto con alegría a tu pueblo, que está aquí presente, ofrecerte voluntariamente. <sup>18</sup> Yahvé, el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, mantén este deseo para siempre en el pensamiento del corazón de tu pueblo, y prepara su corazón para ti; <sup>19</sup> y dale a Salomón, mi hijo, un corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas estas cosas, y para que construya el palacio, para el cual he hecho provisión.”

<sup>20</sup> Entonces David dijo a toda la asamblea: “¡Bendigan ahora a Yahvé, su Dios!”

Toda la asamblea bendijo a Yavé, el Dios de sus padres, e inclinaron sus cabezas y se postraron ante Yavé y el rey. <sup>21</sup> Al día siguiente de ese día sacrificaron a Yavé y ofrecieron holocaustos a Yavé, mil toros, mil carneros y mil corderos, con sus libaciones y sacrificios en abundancia para todo Israel, <sup>22</sup> y aquel día comieron y bebieron ante Yavé con gran alegría. Hicieron rey por segunda vez a Salomón, hijo de David, y lo ungió ante Yavé como príncipe, y a Sadoc como sacerdote.

<sup>23</sup> Entonces Salomón se sentó en el trono de Yahvé como rey en lugar de David, su padre, y prosperó; y todo Israel le obedeció. <sup>24</sup> Todos los príncipes, los valientes y también todos los hijos del rey David se sometieron al rey Salomón. <sup>25</sup> El Señor engrandeció mucho a Salomón a los ojos de todo Israel, y le dio una majestad real como no la había tenido ningún rey antes de él en Israel.

<sup>26</sup> David, hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel.

<sup>27</sup> El tiempo que reinó sobre Israel fue de cuarenta años; reinó siete años en Hebrón, y treinta y tres años en Jerusalén. <sup>28</sup> Murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de honores; y en su lugar reinó su hijo Salomón.

<sup>29</sup> Los hechos del rey David, primeros y últimos, están escritos en la historia del vidente Samuel, en la historia del profeta Natán y en la historia del vidente Gad, <sup>30</sup> con todo su reinado y su poderío, y los sucesos que lo involucraron a él, a Israel y a todos los reinos de las tierras.

**Santa Biblia libre para el mundo**  
**The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el**  
**mundo translation**

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en [spablm@eBible.org](mailto:spablm@eBible.org).

2022-11-11

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 11 Nov 2022 from source files dated 11 Nov 2022

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13